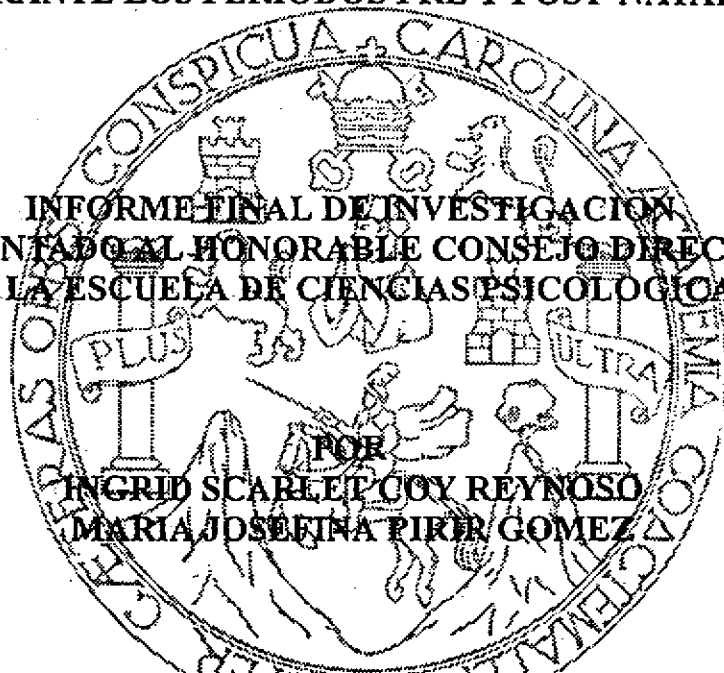


**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS**

**"LA MADRE SOLTERA Y SU ESTADO EMOCIONAL
DURANTE LOS PERIODOS PRE Y POST-NATAL"**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACION
PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS**



**PREVIO A CONFERIRSELES EL TITULO DE
PSICOLOGAS
EN EL GRADO ACADEMICO DE
LICENCIATURA**

GUATEMALA, AGOSTO DE 1998

TRIBUNAL EXAMINADOR

Licenciado Abraham Cortez Mejía
D I R E C T O R

Licenciada Miriam Elizabeth Ponce Ponce
S E C R E T A R I A

Licenciada Loris Pérez Singer de Salguero
REPRESENTANTE CLAUSTRO CATEDRATICOS

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE
CIENCIAS PSICOLÓGICAS
Edificio M-5 Ciudad Universitaria, Zona 12
Tels. 4760790-4, 4769985, ext. 499-1
Director: (4769983, 4761211), fax 4769914
e Mail: USACPSIC@id.ig
GUATEMALA, CENTRO AMÉRICA

cc: Control Académico
CIEPs.
archivo

REG. 1556-96

CODIPs. 637-98

DE ORDEN DE IMPRESION INFORME FINAL DE
INVESTIGACION

Agosto 21 de 1998

Señoritas Estudiantes
Ingrid Scarlet Coy Reynoso
María Josefina Pirir Gómez
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Señoritas Estudiantes

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a ustedes el Punto OCTAVO (8o.) del Acta VEINTINUEVE NOVENTA Y OCHO (29-98) de Consejo Directivo, de fecha 12 de agosto del año en curso, que copiado literalmente dice:

"OCTAVO: El Consejo Directivo conoce el expediente que contiene el Informe Final de Investigación titulado: "LA MADRE SOLTERA Y SU ESTADO EMOCIONAL DURANTE LOS PERIODOS PRE Y POST-NATAL", de la Carrera LICENCIATURA EN PSICOLOGIA, realizado por:

INGRID SCARLET COY REYNOSO

CARNET NO. 92-10962

MARIA JOSEFINA PIRIR GOMEZ

CARNET NO. 92-17417

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por el Licenciado Francisco José Posadas y revisado por el Licenciado Adolfo Estuardo de la Roca Elías.

Con base en lo anterior, el Consejo Directivo AUTORIZA LA IMPRESION del mismo para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para elaborar Investigación o Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

" ID Y ENSEÑAD A TODOS "


Licenciada María Elizabeth Ponce Ponce
SECRETARIA



/Rosy



ESCUELA DE
CIENCIAS PSICOLÓGICAS
Edificio 14-3 Ciudad Universitaria, Zona 12
Tels. 4760790-4, 4760781, ext. 476-1
Director: 4769962, 4767215, ext. 4769114
e Mail: USA/CPSC@univ.g
GUATEMALA, CENTRO AMÉRICA

CIEPa: 40/98
REG. 1556/96

Guatemala, 30 de julio de 1,998

INFORME FINAL

Universidad de San Carlos
ESC. CIENCIAS PSICOLÓGICAS
REVISADO
05
HORA

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
EDIFICIO

SEÑORES CONSEJO DIRECTIVO:

Me dirijo a ustedes para informarles que el Licenciado Adolfo Estuardo De la Roca Elias, ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACION, titulado:

**"LA MADRE SOLTERA Y SU ESTADO EMOCIONAL DURANTE
LOS PERIODOS PRE Y POST-NATAL"**

CARRERA: LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

NOMBRE:

INGRID SCARLET COY REYNOSO
MARIA JOSEFINA PIRIR GOMEZ

CARNE No.

92-10962
92-17477

Agradeceré se sirvan continuar con los trámites correspondientes, para obtener ORDEN DE IMPRESION.

Atentamente,

"ID y ENSEÑAD A TODOS"

LICDA. YENITH RIOS DE MALDONADO
COORDINADORA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA



ERDM/edr
c.c. Docente Revisor
Archivo



ESCUELA DE
CIENCIAS PSICOLÓGICAS
Edificio M-4 Ciudad Universitaria, Zona 12
Tel. 4769790-4, 4769982, ext. 490-1
Dirección: 4769982, 4767219, fax 4769974
e Mail: USA-CIEP@ccnet.gt
GUATEMALA, CENTRO AMÉRICA

Guatemala,
30 de julio de 1,998

LICENCIADA
EDITH RIOS DE MALDONADO, COORDINADORA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA
EDIFICIO

LICENCIADA RIOS:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle
que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACION,
titulado:

**"LA JOVEN MADRE SOLTERA Y SU ESTADO EMOCIONAL DURANTE
LOS PERIODOS PRE Y POST-NATAL"**

CARRERA: LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

NOMBRE

INGRID SCARLET COY REYNOSO
MARIA JOSEFINA PIRIR GOMEZ

CARNE No.

92-10962
92-17417

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos
establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito
DICTAMEN FAVORABLE, y solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"
4 *(Firma de la Lic. Adolfo Estuardo de la Roca Elías)*

LIC. ADOLFO ESTUARDO DE LA ROCA ELIAS
DOCENTE REVISOR

c.c. Archivo
Docente Revisor



Guatemala, 25 de Mayo 1998

Señores:
Centro de Investigación en Psicología
Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presente.

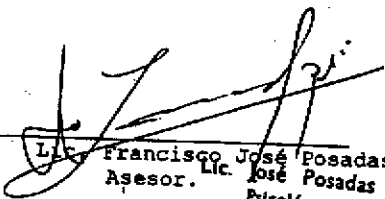
Respetables Autoridades:

Me es grato dirigirme a ustedes para informales que he asesorado el contenido del Informe Final de Tesis, el cual lleva por nombre "La joven madre soltera y su estado emocional durante los periodos pre y post natal" Estudio de 20 casos de madres solteras comprendidas entre las edades de 16 a 20 años que fueron ingresadas al servicio de Complicaciones Prenatales del Hospital General San Juan de Dios por presentar Trabajo de Parto Prematuro. Realizado por las estudiantes Ingrid Scarlet Coy Reynoso carnet 9210962 y María Josefina Pirir Gómez carnet 9217417.

En tal virtud, sirva esta para dar mi APROBACION al contenido de este Informe Final de Tesis, rogando su pronta resolución administrativa al mismo.

ID Y ENSEÑAD A TODOS.

F.



Lic. Francisco José Posadas
Asesor. Lic. José Posadas
Psicólogo
Col. 4,570

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE
CIENCIAS PSICOLÓGICAS
Edificio M-5, Ciudad Universitaria, Zona 12
Tels. 4780780-4, 4780086, ext. 450-1
Director: 4780002, 4787718, las 4788014
e Mail: USACPSIC@edu.gt
GUATEMALA, CENTRO AMÉRICA

cc.: Control Acad.
CIEPs.
archivo

REG. 1556-96

CODIPs. 1129-97

**APROBACION DE PROYECTO DE INVESTIGACION Y
NOMBRAMIENTO DE ASESOR**

Noviembre 19 de 1997

Señoritas Estudiantes
Ingrid Scarlet Coy Reynoso
María Josefina Pirir Gómez
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Señoritas Estudiantes

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a ustedes el Punto VIGESIMO (20o.) del Acta TREINTA Y SEIS NOVENTA Y SIETE (36-97) de Consejo Directivo, de fecha 08 de octubre del año en curso, que copiado literalmente dice:

"VIGESIMO: El Consejo Directivo conoce el expediente que contiene el Proyecto de Investigación titulado: "FACTORES EMOCIONALES Y SU RELACION CON EL TRABAJO DE PARTO PREMATURO", de la carrera: LICENCIATURA EN PSICOLOGIA, elaborado por:

INGRID SCARLET COY REYNOSO

CARNET No. 92-10962

MARIA JOSEFINA PIRIR GOMEZ

CARNET No. 92-17417

El Consejo Directivo considerando que el proyecto en referencia satisface los requisitos metodológicos exigidos por el Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs., resuelve aprobarlo y nombrar como asesor al Licenciado Francisco José Posadas."

Atentamente,

" ID Y ENSEÑAD A TODOS "



Elizabeth Ponce Ponce
~~Licenciado Miriam Elizabeth Ponce Ponce~~
SECRETARIA

/Rosy

ACTO QUE DEDICO

A Dios y a la Virgen Maria:

Que dentro de su infinita bondad me dieron la oportunidad de formarme, siendo ellos para mi fuente de sabiduría y fortaleza.

Mis A Padres:

José Raymundo Coy y Vilma Reynoso de Coy a quienes ofrezco este triunfo por su amor y apoyo incondicional en el transcurso de mi vida.

A Mis Hermanas:

Norma y Fabiola por su cariño, apoyo y ayuda en todo momento.

A Mi Primo:

Erick con amor Fraternal.

A Juan Carlos Morales

Por su amor, comprensión y colaboración incondicional.

A Mis Amigos:

Josefina, Mayra, Mirza, Norma, Sonia, Isabel, Sheila, Jorge y Fernando
Gracias por su ayuda.

ACTO QUE DEDICO

A Dios y a La Virgen María:

Por la sabiduría que derramaron en mí, siendo una luz en mi camino para alcanzar este éxito.

A Mis Padres:

Luis Roberto (+) Por haberme enseñado a perseverar para lograr un mejor futuro.
María Sarvelia Ejemplo de lucha para mí.

A Mis Hermanos:

Hurgo, Lorena, y Luis por su apoyo.

A Mi Sobrina:

María de Los Angeles con cariño especial.

A Mis Amigos:

Verónica, Gloria, Rosita, Ruth, Claudia, Ingrid, Mayra, Alida, Sonia, Norma, Mildred,
Luis, Fernando.
Con mucho cariño.

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Al personal Médico y Paramédico del servicio de Complicaciones Prenatales del Hospital General San Juan de Dios.

Por Permitirnos Trabajar en Dicho servicio.

**A Licenciado Francisco José Posadas
Por su valiosa colaboración.**

**A Licenciado Estuardo de la Roca
Por su orientación y ayuda en la realización de la investigación.**

**Principalmente a las Madres Solteras.
Que con su ayuda y colaboración hicieron posible esta investigación.**

Prologo

El presente trabajo es el resultado de nuestra inquietud por conocer la problemática emocional de la madre soltera durante los periodos pre y pos natal. Dicha inquietud surge a través de observaciones directas realizadas en el servicio de Complicaciones Prenatales del Hospital General San Juan de Dios, así como de conversaciones y experiencias con las jóvenes madres solteras. Las observaciones realizadas nos demostraron el alto porcentaje de jóvenes que son madres solteras el 62% que ingresaron al hospital en 1,996 presentaron trabajo de parto prematuro. Esto provocó que nos interesáramos aún más por este sector de la población que crece a un ritmo vertiginoso y al cual, no se le brinda la atención adecuada y necesaria, a pesar de los esfuerzos realizados por el personal médico y paramédico del Hospital General San Juan de Dios.

Con esta investigación pretendemos dejar información que pueda ser utilizada para cualquier persona interesada en el tema, pero sobre todo al personal médico, paramédico y especialistas en salud mental que estén en contacto con las madres solteras no sólo del Hospital General San Juan de Dios, sino de todos los hospitales nacionales y privados del país. En el ámbito personal no sólo nos permitió poner en práctica nuestros conocimientos de psicología, sino ampliarlos y coadyuvar, en mínima parte, al mejoramiento de la salud mental de la mujer guatemalteca, en especial de las jóvenes madres solteras.

Los objetivos que se trazaron al inicio de la investigación fueron alcanzados de manera satisfactoria, pese a las limitaciones encontradas. Dentro de las limitaciones que se presentaron durante la investigación podemos mencionar principalmente la dificultad para encontrar los domicilios, debido, en algunos casos, a que la dirección proporcionada por las madres era equivocada y en otros casos debido a que las direcciones eran complicadas y el acceso muy difícil. Otra limitante fue el hecho de que algunas jóvenes eran exageradamente reservadas en lo referente a su situación, por lo cual hubo necesidad de hacer varias visitas, lo que provocó que el tiempo fuera más limitado para la realización de otras visitas.

Esta investigación tuvo como punto de partida inicialmente el Trabajo de Parto Prematuro que presentaron las jóvenes madres solteras. Sin embargo, durante el desarrollo de la misma se amplió y enriqueció mucho más, al tomarse en cuenta el estado emocional afectivo de las jóvenes, tanto en el ámbito familiar

como el social durante el proceso que surge a raíz del embarazo. Es decir, se tomó en cuenta la situación pre y post natal. El trabajo se orientó, como interés principal, a conocer el estado emocional afectivo de la joven, sin desestimar por su importancia el trabajo de parto prematuro.

Como podrá verse en el capítulo III tuvimos la oportunidad de entrevistar y visitar en sus domicilios a las 20 jóvenes madres solteras, quienes presentaron una problemática emocional muy similar, tanto en el periodo pre y post natal. Como se indicó anteriormente esto enriqueció aún más nuestra investigación y con esto un conocimiento mayor de problemática de las madres solteras, aunque, también debemos reconocer que aún queda mucho camino por recorrer.

Tanto en los testimonios como en el análisis e interpretación general se revela de manera dramática la difícil situación que, en términos generales, viven las madres solteras, sobre todo si éstas son adolescentes.

La investigación se justifica no sólo por el hecho de conocer el trabajo de parto prematuro, sino que contribuye a conocer a fondo la problemática emocional de las madres solteras que son adolescentes, cómo vivieron y experimentaron el proceso que surge a raíz de su embarazo y que culmina con el nacimiento de sus bebés, aun cuando el trabajo consistió en sólo 20 casos.

Finalmente queremos agradecer a todas las personas que hicieron posible esta investigación: Al personal médico y paramédico del Servicio de Complicaciones Prenatales del Hospital General San Juan de Dios, al Centro de Investigación de la Escuela de Psicología, principalmente al Lic. Estuardo de la Roca por el tiempo y la disposición que tuvieron para que esta investigación se realizara, pero principal y especialmente a las madres solteras de la población, ya que sin su colaboración no hubiera sido posible esta investigación.

Sirva, pues, esta investigación para ayudar al mejoramiento de la atención integral que deben recibir las jóvenes madres solteras.

CAPITULO I

INTRODUCCION

1.1 MARCO TEORICO y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Guatemala está ubicada geográficamente en Centro América. Es considerada como uno de los países en vías de desarrollo del mundo y la situación socioeconómica de la mayoría de las familias es mala en un 90%, del cual un 15% vive en la pobreza y un 75% en extrema pobreza aproximadamente.

Las familias guatemaltecas generalmente son de tipo consanguíneo, conviviendo juntos padres, hijos, abuelos, tíos, primos y en algunas ocasiones, algún otro familiar, dichas familias viven en un sistema patriarcal y machista transmitiendo de generación en generación dicho patrón cultural.

La familia representa un papel importante en la sociedad, pues a través de ésta el individuo va formando su personalidad de acuerdo con las exigencias y necesidades de la misma sociedad.

En nuestra sociedad, la familia ha perdido la fuerza social que antes tenía. La mayoría de éstas atraviesan por crisis que amenazan su integración, provocando así un fenómeno que se ha generalizado a todas las clases sociales: La desintegración familiar. Cuando hablamos de desintegración familiar, nos estamos refiriendo a un proceso de debilitamiento de los vínculos de solidaridad intragrupal. Es decir, es un proceso de deterioro de las relaciones interpersonales, el cual culmina con la ruptura de los vínculos que mantenían unidos a los cónyuges. La desintegración familiar puede ser clasificada en parcial o total. Por parcial se entenderá la separación emocional de los cónyuges, aunque continúen cohabitando. Por el contrario, la desintegración total se refiere a la separación afectiva y cohabitacional por parte de los cónyuges. Este fenómeno, en

nuestros tiempos, es muy común observarlo y ha provocado que el desarrollo emocional de la niñez y juventud se vea severamente alterado. Como puede observarse en los testimonios, las jóvenes provenían en su mayoría de familias que manifestaban una desintegración parcial, la que se agravó al presentarse el embarazo. Esto conllevó a que el clima emocional familiar se tornara más tenso.

Todo integrante de la familia contribuye al clima emocional de ésta, pero los padres y su ajuste emocional entre sí son los principales factores determinantes de dicho clima. Es a través de éste que la familia se encarga de transmitir valores y actitudes a los hijos.

Una actitud puede explicarse como una disposición psíquica y nerviosa, que está organizada a través de la experiencia, ofreciendo una influencia orientadora o dinámica sobre la manera de reaccionar del individuo ante situaciones u objetos. Las actitudes se caracterizan porque en ellas existe un predominio del factor emocional sobre el factor cognoscitivo y están determinadas socialmente. Las actitudes sociales están específicamente dirigidas hacia otros individuos y han sido desarrolladas en la interacción social (familia, escuela, comunidad etc.)

Complemento del concepto anterior, se puede entender por estereotipia la idea muy influenciada por los sentimientos, e independiente de la experiencia, que se hace de ciertas personas o grupo de éstas. Las estereotipias no surgen al azar, sino que son resultado de historias concretas, es decir, fenómenos cuyo sentido se encuentra en las circunstancias y problemas específicos que constituyen una determinada sociedad.

Tanto las actitudes como las estereotipias influyen en las conductas, impiden ver las cosas tal y como son y, en forma de prejuicio, dificultan la convivencia y la colaboración entre distintos grupos de población "Las estereotipias son muchas veces injustas, abarcan todos los prejuicios sociales, nacionales, religiosos y de razas, al igual que todos los que llevan tensiones sociales" (1).

(1) David Kartz, "MANUAL DE PSICOLOGÍA", (España, 1985) pag. 315.

La influencia de las estereotipias es tan fuerte en la familia que cuando una de las integrantes sale embarazada sin estar casada pesa más la condena y censura social que los vínculos afectivos que los une. De tal forma que los miembros de la familia se unen a la crítica y rechazo hacia la joven.

La familia se encarga de transmitir todas las estereotipias sociales, dependiendo del grupo social al que pertenezca. Esto lo hace a través de la educación que le da a sus hijos. En nuestro medio, la educación de los hijos está a cargo en un 90% de la mujer, teniendo ella que vigilar de su cuidado, alimentación, salud, etc. La sociedades de América Latina imponen a la mujer un papel de sumisión, dependencia, pasividad, inferioridad (física e intelectual), con respecto al hombre. Esta diferencia se atribuye ideológicamente a causas naturales, siendo en realidad de carácter histórico social. De tal manera, la mujer guatemalteca está en su mayoría destinada a los trabajos del hogar (quehaceres domésticos, cuidado de los hijos y el esposo), viviendo en un ambiente que le priva de la superación personal (laboral y económica), debiendo mantener una actitud de sumisión, obediencia y conformidad ante las demás personas, sobre todo de los hombres (esposo, padres, hermanos, etc.) debido a que vive en una sociedad machista, que les margina y les trata como a un objeto desde muy temprana edad. Problema que se agudiza al entrar la joven a la adolescencia.

Los cambios en la adolescencia surgen como una tormenta repentina. En esta etapa de rápido crecimiento maduran las funciones reproductivas, los órganos sexuales, y aparecen los caracteres sexuales secundarios (Los que están directamente relacionados con la reproducción).

Esta etapa se inicia con la pubertad, cuando el individuo es sexualmente maduro y capaz de reproducirse. Sin embargo, el inicio y el final es difícil determinar, ya que depende de factores psicológicos y sociales. Cuando el sexo se convierte en el principal interés de los jóvenes, generalmente lo es en una relación aparentemente determinada más por la búsqueda de identidad a través de otra persona, que por la obtención de satisfacción física. También utilizan el sexo para expresar frustraciones personales o satisfacer necesidades de independencia y seguridad. (2)

(2) Diane Papalia. "PSICOLOGIA GENERAL" (México, editorial MacGraw Hill 1985).

La familia es la encargada de orientar a los adolescentes de todo el proceso orgánico psicológico y social por el que atravesarán, para evitar que surjan confusiones. Sin embargo, los padres evaden esa responsabilidad, sobre todo cuando se trata de informar y formar a las hijas respecto al sexo y la sexualidad. Una situación muy difícil y agobiante, desencadenando ansiedad en ellas.

Por ansiedad se entiende un sentimiento difuso, vago, muy desagradable de miedo y aprensión. El individuo que experimenta una situación de ansiedad no está consciente de sus síntomas fisiológicos (pulso cardíaco rápido, insuficiencia respiratoria, diarrea, pérdida del apetito, etc.). Psicológicamente los síntomas de la ansiedad y el miedo son iguales, la diferencia estriba en el grado en que la persona esta consciente del objeto o situación que le provoca el temor, por el contrario, en la ansiedad el individuo es incapaz de determinar conscientemente el objeto o situación que le provoca zozobra. A la ansiedad también se le puede interpretar como una reacción de alarma que surge siempre que la persona se cree amenazada.

Los factores culturales son importantes en la producción de ansiedad. Los valores recibidos en las instituciones educativas y religiosas, el marco legal y el propio grado de integración del individuo socioculturalmente todos contribuyen a determinar la frecuencia de culpa y de la conducta buscadora de metas mutuamente exclusivas conflicto que ocasiona ansiedad. Como se puede ver en el capítulo III esto contribuyó a que las jóvenes madres solteras manifestaran un alto nivel de ansiedad, creando en ellas una inestabilidad emocional que provocó que fuesen más vulnerables durante su periodo gestacional.

El embarazo es una fase crítica en la vida de la mujer, debido a que experimenta cambios biológicos, que traen consigo la necesidad de adaptación que puede ser causa de conflicto psicológico. A pesar de que la gestación y el embarazo pueden ser normales, existen influencias ambientales que pueden producir efectos en el periodo pre natal. (3).

(3) Helen Bee, "EL DESARROLLO DEL NIÑO", (México, Editorial Harla, 978), pag. 45-49.

El embarazo parece ser uno de los acontecimientos en la vida de la mujer que se encuentra más propenso a sufrir alteraciones psicosomáticas durante su desarrollo.

Tal parece que los sentimientos de rechazo que una madre puede sentir, pueden ser los precursores hasta de la muerte de una mujer en cinta. "Algunas investigaciones encuentran una fuerte relación entre las emociones maternas y el desarrollo fetal; así mismo, la conducta del padre puede influir y afectar las emociones maternas. Es posible creer que si una mujer se encuentra lo suficientemente trastornada emocionalmente por una concepción indeseada, ello produzca problemas psicosomáticos, tales como: a) vómitos y náuseas. b) aborto espontáneo, c) toxemias del embarazo, y, d) problemas de labor y parto." (4)

Las emociones fuertes, incluyendo la ansiedad, pueden afectar el trabajo de parto y el parto mismo. Si una mujer tiene sentimientos inconscientes de odio, culpabilidad o miedo, en relación con el producto de la gestación, puede afectar el proceso psicológico en juego de una o dos maneras: a) inhibiendo los mecanismos nerviosos de los movimientos normales de expulsión, b) exagerándolos de forma violenta, desordenada y a destiempo.

Es de suma importancia describir el proceso de parto y sus consecuencias físicas y emocionales. El parto es el acto de parir o dar nacimiento al producto de la gestación, depende de un conjunto de fenómenos que reciben la denominación médica de trabajo de parto. Existen varios tipos de parto, así como también pueden darse algunas complicaciones, entre las más frecuentes está el trabajo de parto prematuro. Dicho trabajo de parto prematuro es el que se da antes del término gestacionario estipulado (40 semanas), existen contracciones uterinas por lo menos dos veces cada 10 minutos, son irregulares, no existe dilatación cervical y logra controlarse a través de una adecuada atención médica y medicamentos, logrando con esto que el parto prematuro no suceda.

4) Edward Pohlman, "PSICOLOGÍA DE LA PLANIFICACION FAMILIAR", (México, Editorial Mexicana, 1971), pag. 340-341

Las causas del trabajo de parto prematuro, en la mayoría de los casos se desconoce con exactitud. Sin embargo, entre las situaciones más comunes que pueden predisponer al mismo están: "a) ruptura espontánea de membranas, b) incompetencia cervical, c) anomalía uterina, d) sobre distensión uterina, e) anomalías del producto de la gestación f) placentación imperfecta, g) parto prematuro anterior o aborto retardado" (5). También pueden considerarse como factores predisponentes, el temor, la preocupación exagerada y la ansiedad, siendo estos factores subjetivos.

"Existe un gran número de factores que hacen que sea más probable que algunas mujeres tengan niños prematuros y de bajo peso: a) factores demográficos y socioeconómicos: La edad (Menor de 19 y mayor de 34 años), raza, el nivel socioeconómico (pobreza) y el bajo nivel de educación; b) riesgos médicos antes del embarazo; c) condiciones de estilo de vida: fumar, desnutrición materna, abuso de drogas" (6).

Las jóvenes adolescentes que presentaron trabajo de parto prematuro que acudieron al Hospital General San Juan de Dios, viven en una situación muy difícil y conflictiva, la mala relación familiar, las presiones sociales, la falta de una adecuada educación y orientación sexual provocan que las adolescentes inicien a temprana edad su vida sexual y, cuando esto conlleva un embarazo, provoca que la joven sea criticada y censurada, maltratada y rechazada por los miembros de su familia, lo que eleva la posibilidad de que el trabajo de parto prematuro se presente y provoque a la madre una fuerte inestabilidad emocional, repercutiendo en su salud y en la del bebé.

El embarazo y el parto, así como el periodo de adaptación que sigue al nacimiento del bebé, son para la madre etapas cruciales, en las que debe identificarse adecuadamente a su nuevo rol (el de ser madre). En este periodo, la madre atraviesa por una gran variedad de sentimientos ambivalentes que posteriormente le ayudaran a dicha identificación.

(5) Jack Pritchard, "WILLIAMS OBSTETRICIA", (España, Editorial Salvat, 1991), pag. 729-731.

(6) Diane Papalia, "PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO", de la infancia a la adolescencia, (Colombia, Editorial MacGraw Hill, 1991), pag. 138-139.

Sin embargo, en la adolescente este proceso es diferente, pues ella no sólo tiene que adaptarse a su nuevo rol (asignado prematuramente), sino también a la presión social y familiar que esto conlleva (embarazo temprano y muchas veces no contar con el apoyo del padre del bebé). Dentro del encuadre social existe la norma de que los hijos deben procrearse dentro del marco legal y religioso del matrimonio. Es decir, que para que una joven pueda tener un hijo "necesita" el respaldo legal y emocional de un hombre.

Una de las normas que se espera que todo individuo cumpla es la del matrimonio, la cual da permiso o consentimiento para la procreación de la pareja, de tal manera que se forme una familia socialmente reconocida, lo que es reforzado por la gran influencia religiosa de nuestro medio. El tener vida sexual y tener hijos dentro del matrimonio es una de las funciones que la sociedad ha determinado para la mujer y es aceptado por ésta con naturalidad y agrado. Por el contrario, tener vida sexual fuera del matrimonio es objeto de fuertes críticas. Sin embargo, en este aspecto la sociedad mantiene una doble moral, con el hombre es mucho más permisiva, no es objeto de crítica ni de censura sin importar cual sea su comportamiento sexual; muy por el contrario, con la mujer es rígida, llena de prohibiciones dejando en ella una fuerte carga de culpabilidad. De tal manera que, cuando una adolescente sale embarazada sin estar casada, la sociedad la critica y censura fuertemente, pues no sólo la considera inmadura en su desarrollo físico y emocional, sino también rompe con una norma establecida históricamente por la sociedad.

De esa manera, cuando en una familia se presenta el hecho de que una de sus integrantes atraviesa por la situación de madre soltera, a ésta se le señala, critica y censura fuertemente, creando en ella fuertes sentimientos de culpabilidad, situación que no puede manejar, experimentado sentimientos ambivalentes con respecto al producto de esa concepción.

La adolescente no casada generalmente es vulnerable. Justo cuando necesita mas apoyo emocional y físico de quienes la rodean, a menudo obtiene menos. Su novio puede estar muy asustado por la responsabilidad y se aleja de ella, creándole a la joven un sentimiento de abandono, su familia suele estar furiosa con ella, al grado de expulsarla del hogar, creándole, con esto,

fuertes sentimientos de rechazo y culpa, pues le hacen creer que le ha fallado a la familia. Puede estar aislada de sus amigos y hasta puede dejar la escuela, creando en ella una gran frustración. De esta forma las adolescentes están más propensas a tener mas complicaciones en el embarazo y en el parto. Esto puede ser observado en los testimonios presentados en el capítulo III.

Generalmente, los embarazos en las adolescentes son no deseados. En este tipo de concepción la adolescente no desea, no espera, ni busca en ningún momento el embarazo, se entrega a una relación sexogenital en busca de seguridad y protección física y emocional. Sin embargo, la falta de orientación adecuada sobre como iniciar su vida sexual, la lleva a una concepción indeseada.

Debido a esto, la adolescente manifiesta fuertes sentimientos depresivos, mucho mayores de los que experimentan otras mujeres en circunstancias "normales". "Un síntoma de la depresión es un tono afectivo de tristeza acompañado de sentimientos de desamparo y amor propio reducido, este individuo se siente inseguro, amenazado, que es incapaz de enfrentarse a los problemas y que otros no pueden ayudarlo" (7)

La depresión neuróticas o reactivas ocurren en respuesta a acontecimientos relevantes para el individuo. La depresión consiste básicamente en la pérdida de la autoestima y en una perturbación del humor. En este caso debido al rechazo que la adolescente siente en su familia y la sociedad en general, provoca en ella periodos de tristeza, llanto, apatía, desánimo, etc.

(7) Irwin Sarason, "PSICOLOGÍA ANORMAL", (México, Editorial Harla, 1981) Pág. 224

Estas situaciones son muy difíciles de enfrentar para una mujer adulta que está a punto de ser madre y para una adolescente desorientada, confundida, con fuertes sentimientos de inferioridad y de culpa, es mucho más difícil, ya que dicha joven, en la mayoría de los casos, no cuenta con el apoyo de las personas que le rodean y que, además, tiene que soportar las críticas y la censura de la sociedad, que en nuestro medio desapruueba totalmente que una joven sea madre soltera.

Todos estos sentimientos determinan el modo en que la joven enfrentará su nueva situación de madre, tomando en consideración que la adolescente que está desarrollándose, se preocupa más por su apariencia personal ante los otros y ante sí misma, al buscar su aprobación. Ella está en busca de su identidad personal, de un sentimiento de sí misma (8), y si aún no lo ha conseguido esto hará más complejo y difícil ubicarse ante un rol al que teme, pues lo desconoce totalmente y, emocionalmente, no está preparada para enfrentarlo.

En el estudio concreto realizado, como puede verse en los testimonios y en el análisis e interpretación general que aparece en el capítulo III, los resultados revelan la existencia de una problemática emocional dramática de la cual padecieron y aún padecen las jóvenes adolescentes, a lo largo de todo el proceso que comprende la concepción, embarazo, el parto y si situación posterior a éste, Así como el trabajo de parto prematuro.

(8) Lawrence Kolb, "PSIQUIATRIA CLINIC MODERNA", (México, Editorial, la Prensa Mexicana, 1985), Pag. 85-87

1.2 DELIMITACION:

Para efectos del trabajo de campo la investigación se delimitó de la siguiente manera

De las 516 mujeres que fueron atendidas en el servicio de Complicaciones Prenatales del Hospital General San Juan de Dios, en 1996, el 62% son menores de 20 años.

UNIDAD DE ANALISIS

- A) LUGAR: Servicio de Complicaciones Prenatales del Hospital General San Juan de Dios, Ciudad de Guatemala.
- B) TIEMPO: Periodo 1996. (9).
- C) POBLACION: Se seleccionaron 20 casos de madre solteras comprendidas entre las edades de 16-20 años que asistieron a dicho centro.

D) FACTORES DEL PROBLEMA:

1. ESTADO EMOCIONAL, SITUACIÓN FAMILIAR Y CONDICIONES SOCIO-ECONOMICA:

De las jóvenes en todo el proceso que surge a raíz del embarazo

- 2) TRABAJO DE PARTO PREMATURO.

(9) Debido a que se presentaron dificultades para localizar los domicilios de algunas madres seleccionadas, se tomaron en cuenta algunas jóvenes que asistieron a dicho centro durante 1997.

CAPITULO II

Técnicas e instrumentos

2.1 TECNICAS

2.1.1 técnicas de recolección de datos

Prueba psicométrica:

Test para determinar la ansiedad de HAMILTON. Esta técnica se aplicó a las madres solteras que presentaron trabajo de parto prematuro, en el momento que ya habían sido medicadas y controladas en dicho cuadro médico, es decir, en el momento que ingresaron al servicio de complicaciones prenatales del Hospital General San Juan de Dios, después de haber sido atendidas en el servicio de emergencia y Alto Riesgo.

Esta prueba tuvo como objeto determinar el nivel de ansiedad que manifestó la madre soltera en el momento de presentar el trabajo de parto prematuro.

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Esta técnica fue utilizada especialmente para este estudio y fue aplicada a las madres solteras que presentaron trabajo de parto prematuro, después de haber sido ingresadas al servicio de complicaciones prenatales del Hospital General San Juan de Dios, posteriormente a la aplicación del test de Hamilton. Esta técnica tuvo como objetivo conocer los datos generales de la joven y, de una manera general e inicial, su situación emocional familiar al momento de presentar el trabajo de parto prematuro, además, dicha técnica sirvió como un acercamiento preliminar positivo (rapport) y así establecer mayor confianza en la joven para obtener una mayor colaboración para la realización del testimonio.

TESTIMONIO

Esta técnica se utilizó después que las madres solteras habían tenido a su bebé. Consistió en un relato por parte de las jóvenes sobre los aspectos más relevantes de madre soltera.

Se realizó por medio de una visita domiciliar en la que se llevó a cabo una entrevista en forma dirigida. Se buscó que las madres solteras relataran los datos que se presentan a continuación:

- *situación familiar antes del embarazo.
- *situación familiar en el momento del embarazo.
- *Existió maltrato verbal, físico y/o psicológico.
- *situación con su pareja antes del embarazo
- *recuerdos de los momentos en que se presentó el trabajo de parto prematuro.
- *situación familiar luego del nacimiento de su hijo.
- *situación actual de la madre soltera (afectiva, física y económica).

2.1.2 TÉCNICA DE ANÁLISIS ESTADÍSTICO

En la investigación fueron utilizados elementos que corresponden a la estadística descriptiva, específicamente en el procesamiento de los datos que aparecen en el análisis e interpretación general del capítulo III. Por medio de la estadística descriptiva se realizó el recuento de frecuencias y el cálculo de porcentajes en cada uno de los aspectos que aparecen en dicho apartado.

2.2 INSTRUMENTOS

TEST STANDARIZADO PARA DETERMINAR LA ANSIEDAD

Es una prueba psicométrica que consiste en una serie de preguntas que están dirigidas a establecer si la persona a quien se le aplica está ansioso y en qué grado o intensidad. Se divide en dos partes: las 6 primeras preguntas están dirigidas a establecer el nivel de ansiedad en que se encuentra la persona y las últimas 8 están dirigidas a determinar las manifestaciones somáticas de la persona debido a la ansiedad. Es un test de aplicación sencilla y se aplicó individualmente, cara a cara.

CUESTIONARIO INDIVIDUAL

El cuestionario constó de 19 preguntas y fue especialmente diseñado para esta investigación. La pregunta 1 estuvo dirigida a conocer los datos generales de las madres solteras, y únicamente la 9 y 19 fueron abiertas, todas las demás fueron cerradas.

Los criterios que se tomaron en cuenta para su elaboración son: La situación familiar de la madre soltera (preguntas 2,3,4,5,6,7,8 y 9); su estado emocional (preguntas 14,15,16, 17, y 18). Los criterios de evaluación son bueno, regular y malo.

CUESTIONARIO

PREGUNTA	C. DE ELABORACIÓN	C. DE EVALUACION
Edad Estado Civil Paridad (# de partos) Ocupación	Datos generales	Identificación Solteras
Son casados sus Padres	Dinámica familiar	SI: Bueno NO: Malo
Su familia es Integrada	Dinámica familiar	SI: Bueno NO: Malo
Cómo es la relación De sus padres	Dinámica familiar	SI: Bueno NO: Malo
La relación con su Madre	Dinámica familiar	SI: Bueno NO: Malo
Al enterarse de que Estaba embarazada a quien Acudió primero	Dinámica familiar	A SU FAMILIA: Bueno A AMIGOS: Regular A NADIE: Malo
Como reaccionó su familia Al enterarse de su Embarazo	Dinámica familiar	BIEN: Bueno CON ENOJO: Regular INDIFERENTE: Malo
Durante su embarazo a Encontrado mas apoyo	Dinámica familiar	FAMILIA: Bueno AMIGOS: Regular NADIE: Malo
Quién de su familia le a brindado mas apoyo	Dinámica familiar	
Su embarazo fue Planificado	Estado emocional de La madre	SI: Bueno NO: Malo
Cual fue su reacción Al enterarse de su Embarazo	Estado emocional de la Madre	ALEGRIA: Bueno TRISTEZA: Regular INDIFERENCIA: Malo
Durante su embarazo su Estado emocional ha sido	Estado emocional de La madre	ESTABLE: Bueno INESTABLE: Malo

Su salud física durante Su embarazo a sido	Estado emocional de La madre	SALUDABLE: Bueno ENFERMIZO: Malo
Cuanto tiempo duró su Noviazgo	Relación de pareja	3 MESES: Malo 6 MESES: Regular 1 AÑO: Bueno
Su familia estaba de acuerdo con su noviazgo	Relación de pareja	SI: Bueno NO: Malo
Como reaccionó su novio al enterarse de su embarazo	Relación de pareja	ALEGRIA: bueno TRISTEZA: Regular INDIFERENCIA: Malo
Actualmente vive con el papá de su bebe	Relación de pareja	SI: Bueno NO: Malo
Porque no vive con él Papá de su bebé	Relación de pareja	
Ocurrió algo importante durante las 48 horas anteriores a que iniciara sus dolores	Relación de pareja	SI NO ESPECIFIQUE

DIARIO DE CAMPO

Se utilizó un diario de campo, en el cual se registraron los aspectos ya mencionados en la técnica del testimonio.

CAPITULO III

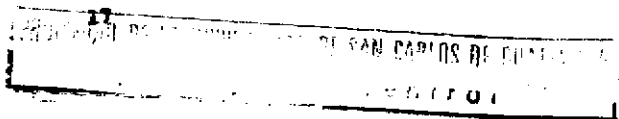
PRESENTACION, ANALISIS E INTERPRETACION GENERAL

3.1 Características generales:

La población con la que se trabajó fue de 20 madres solteras, comprendidas entre los 16 y 20 años de edad, todas paridad # 1 (primer embarazo), de las cuales un 70% son de origen capitalino y un 30% procedentes del interior de la república. Se pudo determinar que todas residen en las diferentes zonas de la ciudad capital, predominando como lugar de residencia las zonas 18, 6, y 3; es también importante mencionar que las jóvenes, en su mayoría, viven en asentamientos precarios. En este aspecto no sólo se considera precaria la vivienda, sino también las condiciones materiales y espirituales de vida de las personas que en ella viven. Un 95% profesa la religión católica y un 5% la religión evangélica. Se pudo observar que el nivel educativo de las jóvenes es muy bajo, ya que, sólo el 5% logró alcanzar la educación diversificada, un 20% alcanzó la educación secundaria, el 55% estudio únicamente hasta algún grado de la educación primaria y un 20% no tuvo ningún tipo de educación formal.

El 45% se dedicaba antes del embarazo a trabajar como asalariadas, el 30% ayudaban o colaboraban en los oficios domésticos y únicamente el 25% se dedicaba a los estudios. Sin embargo después del parto se incrementó a un 75% las madres que se dedicaban a un trabajo asalariado debido a la necesidad económica.

Las jóvenes madres solteras provienen de hogares desintegrados. En el 45% se trata de una desintegración total, es decir que existe la separación afectiva y cohabitacional por parte de los padres de las jóvenes. En el otro 35% existe una desintegración parcial, es decir que los padres de las jóvenes siguen cohabitando aunque los vínculos afectivos ya no existan, lo que provocó que las jóvenes vivieran en un clima familiar emocionalmente conflictivo. Únicamente el 20% de las jóvenes provienen de un hogar integrado física y emocionalmente.



3.2 TESTIMONIOS

Para la elaboración de los testimonios se llevo la siguiente estructura:

- a) Orden cronológico: Antes del embarazo.
Durante el embarazo
Después del embarazo
- b) Aspectos tomados en cuenta:
Dinámica familiar
Relación de pareja
Situación emocional de la joven
Situación socioeconómica actual de la joven.

Testimonio No. 1

Adolescente de 16 años, madre soltera, hija de padres unidos, tiene tres hermanos de 5, 8, y 11 años respectivamente, de religión católica, originaria de esta capital, residente en la zona 7.

La joven refiere que conoció al papá de su bebé en la escuela, ya que ella iba a dejar a su hermano de 8 años, él era mayor que ella tenía 25 años, él trabajaba en una librería que estaba cerca de la escuela. "Él era muy agradable, me gustaba mucho, era alto, moreno y robusto". Se conocieron por tres meses, luego principiaron a salir, ella lo esperaba en la parada de las camionetas por las tardes y la llevaba a refaccionar o a veces al cine. En su casa no se daban cuenta ya que sus papas trabajaban y llegaban tarde a su casa ella trataba de estar en la casa antes que ellos: "Me sentí feliz y contenta de tener novio, ya que era muy amable, cariñoso y se preocupaba por mí, nunca nadie me había tratado así", continuaron saliendo por varios meses. "Durante el tiempo de noviazgo yo me sentía diferente, alegre, feliz, era algo especial, había encontrado alguien a quien yo sí le importaba lo quería tanto". Después de 9 meses de conocerse, un día él la llevó a un cuarto donde "Me inicio a besar y abrazar diferente, yo sentí miedo, y le dije que mejor nos saliéramos de allí, pero él insistía y continuaba, que cuando sentí estaba acostada en la cama, de repente me levante y me salí". El muchacho al ver la reacción de la joven la siguió y la fue a dejar a su casa y al siguiente día se volvieron a ver y él muchacho le dijo a la joven: "Ya tenemos tiempo de ser novios, necesitamos conocernos mejor, necesito que me demuestres que me amas de verdad". Entonces él la

invitó a ir a unas piscinas en Amatlán y fueron un sábado, en su casa no se dieron cuenta ya que sus papas trabajaban hasta los domingos. En ese viaje ella comenta: "Fue allí donde yo me entregue a él, fue algo muy bonito, me sentí segura y protegida, aunque me dolió mucho pero me sentía bien". Continuaron saliendo por varios meses más, pero un día ella no vio su menstruación y se asustó mucho y corrió a decirle a su novio, quien le dijo que fuera con el doctor y le dio dinero para la consulta. Al estar allí el médico le ordeno laboratorios, los cuales se fue a sacar. Al día siguiente que le dieron los resultados se fue con el muchacho y se los mostró, ambos lo leyeron y se enteraron que ella estaba embarazada. "Me alegró, ya que entonces ya nada nos separaría, iba a ser mamá de un hijo del hombre que me hacía sentir diferente y que se preocupaba por mí". El muchacho no dijo nada y se entró a continuar trabajando. Por la tarde ella lo esperó donde siempre y él llegó allí y le dijo: "Espero que me perdones por lo que te he hecho, he sido egoísta, porque solo he pensado en mí, yo soy casado y no puedo darte lo que tu necesitas, te voy ayudar económicamente con nuestro hijo pero no puedo continuar con esta relación, yo te amo pero no puedo cumplirte y no quiero hacerte mas daño". La joven no sabía que decir ni hacer, se fue para su casa y se puso a llorar. "Cómo pudo pasarme esto a mí, cómo se lo voy a decir a mis papas, porque me deje llevar por mis impulsos, soy una tonta". Continuo así su embarazo, a veces iba a buscar al papá de su bebé quien le daba dinero y nada mas, "Yo no quería su dinero quería que el estuviera conmigo, que me apoyara emocionalmente, pero el me evadía". Continuo así, en su casa no se deban cuenta ya que sus papas llegaban tarde y ella siempre se vestía con playeras largas y flojas.

Un día, cuando tenía 27 semanas de embarazo, comenzó a sentirse mal, empezó a sentir dolores en la cintura, el estómago muy duro, por lo que le contó a una su amiga que ya estaba enterada del embarazo, quien la acompañó al hospital, allí la dejaron ingresada, ya que su bebé estaba muy pequeño para nacer. "Me sentí triste, no quería que le pasara nada a este bebé, ya que aunque no tenía el apoyo de su papá, lo iba a tener a él, quien sería mi consuelo". Estuvo hospitalizada por dos días, durante los cuales "No sabía como explicarles a mis papas lo que me había sucedido, cómo me tratarían, qué sería de mi después de esto". Cuando salió del hospital la fue a traer la mamá, quien le preguntó que le había sucedido y ella le dijo: "Mamá perdóneme pero estoy embarazada y me hospitalizaron por que el bebé se quería venir". La mamá no dijo nada y se fueron así en todo el camino, cuando llegó a la casa la mamá se puso a llorar y le dijo: "Quien es el papá de ese hijo, espero que te responda, ya que no queremos que seas la mancha de la familia". La joven no dijo nada y se fue a su cama, allí la pasó el resto de la tarde. Cuando llegó él papá la señora le contó lo sucedido, quien la lloró y le dijo: "Hija, nosotros hemos trabajado duro para que no les falte nada, por qué nos pagaste así, ahora tendrás que trabajar para

mantenerte ya, que nosotros no podemos hacer nada, además vos te buscaste eso, dónde está el papá de tu hijo, que te responda y se case contigo, para poder mantenerte". La joven les explicó lo que le había sucedido, el papá ya no hizo ningún comentario y se fue a dormir. Continuó la joven su embarazo con problemas con sus papas. El papá de su bebé ya casi no le daba dinero, ya que le decía que tenía que darle a sus otros hijos y que ganaba muy poco.

Cuando tenía 40 semanas de gestación comenzó con dolores de parto, se fue al hospital donde la ingresaron, estuvo poco tiempo ya que tuvo a su bebé rápido. Fue un varón que pesó 6 libras 9 onzas. "Cuando lo cargué me sentí triste ya que él sufriría por mi culpa, era pequeñito y me daba nervios". En el momento del parto la joven se recuerda: "Tuve miedo, me dolía mucho todo el cuerpo, lloraba y gritaba al mismo tiempo, fue algo muy doloroso, no me volverá a pasar". Cuando ella salió del hospital fue a traerla su mamá y su amiga, se la llevaron a su casa, estando allí sus hermanos se entusiasmaron al ver al bebé. Cuando llegó el papá ni siquiera fue a ver a su nieto. "Me sentí triste por que mis papas todavía estaban enojados conmigo". A los quince días después fue a visitar al papá de su bebé, quien ya no trabajaba allí. "Me sentí abandonada, engañada, y sola, ya no iba a tener el apoyo económico de él, como mantendría a mi hijo". Se regresa a su casa y por la noche le contó a su mamá lo sucedido, quien le dijo que esperara que su hijo creciera un poco para principiar a trabajar.

Actualmente el bebé tiene 6 meses, la joven lo deja con su amiga, quien se lo cuida y ella trabaja en un almacén en la 18 calle. Al bebé no le da pecho, sólo pacha, por lo que le sale caro la compra de la leche. Sus papas, de vez en cuando, la ayudan económicamente. No ha vuelto a ver al papá de su bebé a pesar de que ella lo ha buscado para que le dé dinero.

Testimonio

No. 2

Madre soltera de 20 años, originaria del departamento de Zacapa, residente en la zona 18, hija de padres casados, tiene 4 hermanos, ella es la mayor y la única mujer, de religión católica, estudio hasta 3ero. Primaria.

No continuó sus estudios ya que no le agradaba la escuela y su madre prefirió que se quedara ayudándola con las tareas domésticas.

Los padres de la joven asisten a la iglesia católica y trata de llevar y vivir bajo normas. Durante una visita que realizó a unos familiares que vivían en esta Ciudad Capital: "Era amigo de una mi prima, vivían en la misma colonia en la Zona 7, ella me lo presenta. Al principio me caía mal, pero luego, poquito a poco me fue gustando hasta que me colgué de él".

La joven recuerda que durante su estancia en esta Capital, asistió a una fiesta con sus familiares, durante la cual se hizo novia del muchacho. Se tenían que ver a escondidas, pues a sus familiares no les agradaba el muchacho, argumentando que era miembro de una banda de delincuentes. Luego de una semana sus parientes se enteraron de su relación por medio de una vecina que los vio juntos, entonces decidieron enviarla de regreso a su casa en Zacapa, donde sus papas la regañaron muy fuertemente y le hicieron pedir perdón.

La joven recuerda que, a pesar de esto el muchacho, la iba a buscar hasta su casa y se seguían viendo: "Él viajaba dos o tres veces a la semana para verme, yo salía de la casa con el pretexto de ir a la casa de una amiga y me iba a encontrar con él".

Después de dos semanas de novios, el muchacho empezó a presionarla para que tuvieran relaciones sexuales: "Él me decía que me quería, porque viajaba desde tan lejos para verme, pero que yo no lo quería ni un poquito, pues no me entregaba totalmente a él, así que me convenció y me entregue a él".

La joven salió embarazada rápidamente, no se realizó ninguna prueba medica, pero como ella nunca tuvo problemas menstruales, el atraso menstrual se presentó, siendo para ella prueba suficiente. Recuerda que se sintió muy triste, sola, avergonzada a tal extremo que no quiso contárselo a nadie, por miedo a que la criticaran sus amigas. Muy confundida lloraba a toda hora, siempre procuraba que no la viera nadie. Cuando se lo contó a su novio, él se mostró totalmente indiferente: "Cuando se lo dije, se me figuro que le acababa de contar una película o el resultado de un partido de fútbol, no mostró ningún interés, parecía que yo estuviera hablando con la pared o la banca donde estábamos sentados, entonces yo me puse a llorar, él solo me dijo que no me preocupara, que él iba pensar qué hacer y que el próximo domingo que nos viéramos lo solucionaríamos todo; pero nunca regreso".

Luego de que el joven no regresa, sus sentimientos de soledad y tristeza aumentaron, además, se acrecentó su miedo de contárselo a sus papas y lo mantuvo en secreto, sin saber qué hacer o a quién acudir. Pero cuando tenía aproximadamente cuatro meses de embarazo ya se le empezaba a notar. Una tarde su madre le dijo que la llevaría al médico, pues desde hacía tiempo la veía pálida y desmejorada: "No me aguante. Y se lo dije; al principio no me creyó, pero cuando se le repetí empezó a gritarme y a golpearme, luego llamo a mis hermanos y les dijo que yo era una mala mujer,

una Ramera y que debía tener un castigo, que me iría al infierno y muchas cosas horribles". Recuerda que cuando llegó su padre y su madre le contó lo sucedido. El únicamente la miró y le dijo "Me fallaste".

La madre de la joven la expulsó de la casa al día siguiente, le dijo que no debía quedarse ya que era un mal ejemplo para sus hermanos. Entonces ella toma sus cosas y un poco de dinero que su hermano le regaló y se vino a la capital. Inicialmente ella fue a casa de sus familiares en la zona 7, pero ellos no quisieron aceptarla, ya que no querían tener problemas con la madre, además, era mal ejemplo para sus primas. Durante un par de noches durmió en una pensión y durante esos días buscó trabajo, pues el dinero casi se le había terminado. Encontró trabajo lavando ropa, entonces logró alquilar un cuartito en la zona 18, por las mañanas lavaba y en las tardes se dedicó a buscar al padre de su bebé, pero nunca lo encontró.

Cuando tenía 30 semanas de embarazo empezó a sentir dolores muy fuertes en la cintura y luego en el área del abdomen, como se sintió muy mal una vecina le dio dinero para su camioneta, la acompañó a la parada y le dijo que fuera al hospital": Me dolía mucho y cuando me atendieron los doctores dijeron que estaba comenzando el parto y que mi bebé no estaba listo para nacer, que era muy pequeño. Estaba muy asustada durante los cuatro días que estuve en el hospital, nadie me llegó a visitar, los días de visita lloraba porque a las demás señoras las llegaban a visitar familiares y amigos y a mi nadie me iba a visitar. Las únicas con quienes platicué fueron ustedes. Nunca me había sentido tan triste, sola, abandonada, me quería morir".

Luego del egreso del hospital se mantuvo unos días más en reposo, pero como tenía que trabajar no guardó el reposo adecuado. Cuando tenía 38 semanas tuvo a su bebé, un varón por parto normal. Recuerda que nuevamente se sintió sola y no quería conocer a su bebé "No había nadie conmigo, me sentí sola y abandonada, lloraba todo el tiempo y me arrepentí de todo lo que hice".

Actualmente su bebé tiene 8 meses y la joven ha tenido muchos problemas económicos, pues sus ingresos son mínimos ya que su trabajo de lavar ropa no es estable: "Me siento sola, incapaz de criar a mi hijo. A veces quisiera regalarlo, pero me recuerda mucho a su padre y no lo puedo hacer, en algunas ocasiones lo he ido a buscar con mi hijo, pero en su casa y amigos me lo esconden y no me dicen donde encontrarlo. Yo espero algún día volver a verlo y cuando mire a su hijo regrese con nosotros".

La joven ha escrito en varias ocasiones a su casa en Zacapa, pero nunca ha recibido ninguna respuesta, además, no se atreve a regresar por miedo a sus padres.

Joven madre soltera de 17 años, residente de la zona 6 de esta capital, hija de padre separados, cuando ella tenía 7 años se separaron sus padres, ya que el papá tenía otro hogar, se crió con su madre y 2 hermanas, siendo ella la segunda, vive en su casa con una tía 2 años mayor que ella y con su abuelita materna.

La joven refiere que debido a que el único ingreso económico lo aportaba su madre, ésta debía trabajar todo el día y quien la crió verdaderamente fue su abuela.

Debido a la precaria situación económica en la que vivían no pudo estudiar, ya que su madre no podía pagarle sus estudios. (Inició a trabajar a los 12 años como dependiente de un almacén, dicho trabajo aún lo conserva).

Refiere que la relación con su familia ha sido muy problemática y conflictiva: "Nunca nos llevamos bien, siempre nos gritamos sobre todo con mi tía, por lo que mi abuela nos pegaba mucho. Mi madre nunca se metía, a veces parecía más mi hermana que mi madre. Los lios y peleas eran generalmente por que mi abuela consentía más a mi tía". La joven refiere que su tía y su abuela no trabajaban, por lo que el sostén económico siempre fueron su mamá y posteriormente ella y su hermana mayor.

Recuerda que conoció al papá de su bebé en el almacén donde trabaja, pues él llegaba a comprar mucho allí. Él tiene 31 años. Desde que iniciaron esa relación, su familia y amigas de trabajo no estuvieron de acuerdo con la misma: " Mi mamá no se metió pero mi abuela, mis hermanas y mis compañeras de trabajo me decían que él era muy viejo para mí y que se veía que era mañoso, pero a mí me gustaba mucho, era canchito y bien guapo, por eso seguí con él".

Al tener 5 meses aproximadamente de noviazgo iniciaron vida sexual a instancia de él: "Él me insistió desde mucho tiempo antes, pero yo no me decidía, hasta ese domingo que me convenció. Yo quería usar algo para no embarazarme, pero él no quiso, me dijo que nada sucedería, pero al poco tiempo resulte embarazada". Al principio la joven se sintió muy contenta, pues creyó que se casarían y se iría a vivir lejos de su familia. " Yo creía que con esto viviríamos juntos, pero no fue así, me insultó, me dijo que yo era una cualquiera y que si me había acostado con él me pide haber acostado con otros hombres y que saber de quien era el bebé". Luego, de esto la joven se sintió muy defraudada, triste, enojada y sobre todo muy abandonada. "Sentía mucha rabia, yo sólo con él tuve relaciones y él no me creía, además, dejó de buscarme y se escondía de mí".

Refiere que después de esto se lo contó a una amiga del trabajo, quien le aconseja abortar y le dio el nombre de unas pastillas para abortar: "intenté de todo, me tomé pastillas, me deje caer sentada en agua serenada, me fajé, cargaba cosas pesadas en el almacén y nada malo sucedió".

Recuerda que ya tenía 5 meses cuando se lo contó a su familia: "mi mamá me gritó mucho, mi abuela me pegó, me insultó dijo que era pecadora y que de nada me servía ser cristiana. Además me dio tres días para largarme de la casa, así es que agarre mis cosas y me fui a vivir sola". Desde ese momento la joven no ha tenido ninguna comunicación con su familia.

Cuando tenía 31 semanas de gestación empezó a sentir dolores muy fuertes en la cintura, posteriormente se generalizaron en el área del vientre y piernas, recuerda que se asustó mucho: "estaba trabajando cuando me puse mala, así que llamaron a los bomberos y me llevaron al hospital y allí me dieron pastillas y me pusieron suero para que el bebé no naciera, pues aun no le tocaba". Estuvo en el hospital 2 días, en los que se sintió muy triste, sobre todo molesta: "Me sentía muy enojada, pues tenía tantos problemas como para que mi hijo se me adelantara, al mismo tiempo me sentía asustada, pues todo eso era nuevo para mí, también triste pues ya nadie me quería". Luego de que le dieran egreso, la joven siguió sintiendo molestias, pero como eran mínimas no les dio importancia.

Cuando terminó su gestación tuvo su bebé, un varón de 5 libras 7 onzas, por parto normal: "Cuando tuve a mi hijo me sentía muy mal, primero por que es doloroso, segundo por que no tendría padre como yo, y tercero por que mi familia me dio la espalda cuando más la necesité".

Actualmente su bebé tiene 4 meses, la joven continúa trabajando y deja a su bebé al cuidado de una vecina, "yo tengo que seguir trabajando y no puedo cuidar a mi bebé, tengo muchos problemas de dinero. Estoy sola, mis amigas del trabajo son las únicas que no me voltearon la espalda y me ayudaron mucho, a veces quisiera borrar lo que pasó y volver a empezar".

La joven no ha tenido ningún contacto con su familia ni con él padre de su bebé desde que dejó de vivir en el hogar materno.

Madre soltera de 19 años, hija de padres separados, católica con 6to. Primaria, con dos hermanos varones de 8 y 11 años respectivamente, originaria de esta capital, residente en la zona 18.

La joven refiere que ella principió a trabajar desde que sus padres se separaron, ya que su mamá sólo lavaba y planchaba por lo que ese dinero no les alcanzaba y su papá no daba dinero para ninguno de la familia, siendo esto también motivo para dejar de estudiar.

La joven conoció al papá de su bebé en el almacén donde ella trabajaba como dependiente de mostrador. El muchacho era el hijo del dueño del almacén. La relación se inició saliendo a comer, salidas al cine, lo cual duró seis meses, pero el muchacho nunca quiso llegar a la casa de la joven y tampoco quiso que nadie se enterara de la relación: "Es mejor que, nadie lo sepa, así no se meten con nosotros". Nadie lo sabía ya que él así lo quiso. Un día hicieron una excursión al puerto de parte del almacén, fueron todos los empleados del almacén, estando allí el muchacho le dijo: "si tu me quieres, demuéstramelo, entregándote a mí" Ella no quería, pero él le insistía y cuando ella se negaba él se molestaba. A la joven le costaba contentarlo y al ver esta situación la joven pensó: "ya llevamos varios meses y yo no lo quiero perder", entonces cuando él le volvió a insistir ella accedió: "me sentí bien, a su lado me sentía segura y protegida" después de esto ya no tuvieron relaciones sexuales y cuando ella esperaba su menstruación no le vino. "Pense que era un atraso, ya que nunca tenía fecha exacta para que me viniera" y así pasaron dos meses y ella no se preocupó, pero un día que se iba a poner un pantalón notó que el estómago le estaba creciendo. Y el pantalón no le cerraba, entonces se asustó y le contó a una amiga quien la acompañó a aprofam donde le dijeron que estaba embarazada. "Me sentí desconcertada, asustada, eso no era lo que yo esperaba, no sabía que hacer". Se fue al almacén a hablar con el novio, quien le dijo que al salir hablarían. Cuando ella le contó, él le dijo: "Yo te voy ayudar económicamente, ya que casarme contigo no puedo, ni reconocerlo, yo tengo novia quien se fue de viaje y regresará muy pronto y con ella me voy a casar". Se sintió triste, rechazada, lloró mucho y pensó: "Cómo alguien de esa posición se podría casar con alguien como yo, pobre y sin estudios profesionales". Esta situación la puso muy mal, no comía, se distraía mucho, su mamá le decía que la veía muy pálida. Entonces un día le confesó a su mamá que estaba embarazada. La madre le dijo: "eres una mala hija, cómo me traicionaste así,

quién es el papá de ese bebé". Ella no le dijo quien era él padre, continuó trabajando en el almacén, el novio ya no llegó al almacén por lo que dejó de verlo.

Cuando tenía 31 semanas de gestación, estando en el almacén, le iniciaron dolores en la cintura y se mareaba, pero no quiso decir nada. En la noche estando en su casa se puso peor, por lo cual la mamá se la llevó al hospital, donde se quedó ingresada. Allí le pusieron suero e inyectaron para quitarle los dolores, ya que el médico le dijo que su bebé estaba muy pequeño para nacer. Estuvo dos días durante los cuales "estuve muy triste, y lloraba constantemente, mi bebé no iba a tener a su papá, íbamos a tener que resolver nuestras vidas sin él". Durante ese tiempo la fue a visitar únicamente su mamá, después de salir del hospital se fue a su trabajo donde el patrón le dijo que le iba a dar 15 días de permiso para que hiciera el reposo. Cuando estaba en su casa su mamá le insistía en quién era el padre de su hijo: "quién es el papá del bebé para que cumpla, vos sola no vas a poder, yo te ayudo a cuidarlo pero el dinero". Discutieron y se enojaron por varios días, pero ella no le dijo quien era él padre, al cumplirse los quince días de permiso volvió a su trabajo, allí, las compañeras de trabajo, no dejaban que ella cargara cajas, ni que se esforzara mucho. Ella se dedicaba a cobrar. Así terminó su embarazo.

Cuando tenía 38 semanas de gestación inició con dolores, iguales a los de la primera vez y le salió bastante agua: "me asuste, no sabía que me estaba pasando, me puse a llorar, hubiera querido que él estuviera allí para que me llevara al hospital". Una compañera la llevó al hospital, se quedó ingresada, estuvo mucho tiempo en la sala de partos, al nacer su bebé fue un varón que pesó 5 libras y 7 onzas, ella no lo quiso ver, luego la pasaron a post parto, donde también le llevaron a su bebé y pensó: "fue un varón, no sufrirá lo que yo pasé, espero que no se parezca a su papá". Cuando su mamá la fue a ver le llevó ropita que le mandó el dueño del almacén, "Esperaba que él viniera a conocer a su hijo, me sentí, traicionada, engañada y muy infeliz". Cuando salió del hospital la mamá la fue a traer y se fueron para su casa. Cuando el bebé tenía 1 mes, la mamá le volvió a insistir, sobre el papá del bebé, entonces ella le confesó que era del hijo del dueño del almacén. La señora se fue al almacén y le reclamó al dueño, quien le dijo que él no estaba enterado de eso y que su hijo se había casado hace 2 meses, pero que él ayudaría económicamente con el bebé.

Actualmente el bebé tiene 7 meses, él papá no lo conoce, la joven se cambió de lugar de trabajo, él abuelo paterno le ayuda económicamente, la abuela materna lo cuida, la joven dice: "ahora tengo una responsabilidad con mi hijo, él no tiene la

culpa, pero ha cambiado mi vida, espero algún día encontrar a alguien que me quiera y me responda".

Testimonio

No. 5

Joven madre soltera de 18 años originaria de esta capital, residente en la zona 3. Proviene de una familia desintegrada, vive con su madre y una media hermana mayor que ella. Religión católica. La joven nunca conoció a su padre, pues su madre es madre soltera, ya que ni su padre ni el de su hermana se casaron con ella. Estudió hasta tercero básico, pero debido a su embarazo tuvo que dejar los estudios.

Refiere que conoció al padre de su bebé por medio de unas compañeras del instituto. Salieron varias veces antes de hacerse novios. Desde un principio su madre estuvo en desacuerdo con esa relación: "me decía que era un vago, que no trabajaba, y que yo debería buscar algo mejor". A pesar de esto la joven siguió viéndose con el muchacho a escondidas de su madre. Cuando tenían 6 meses de noviazgo iniciaron su vida sexual: "al principio no quería, pero luego pense que esto nos uniría más y accedí".

Cuando tenía aproximadamente 3 meses de llevar vida sexual resultó embarazada. Recuerda que se sintió muy feliz por que pensó que su novio se casaría con ella. A la primera persona que se lo dijo fue a su madre, quien reaccionó con violencia: "cuando se lo dije me gritó, se puso a llorar, me dijo que ella se había sacrificado mucho por mí, para que yo le pagara así, me echo de la casa, así que tome mi dinero y mi ropa y me fui". La joven refiere que no le preocupaba en lo más mínimo el ser expulsada de su casa, pues ella confiaba en su novio: "yo creí que él me dejaría vivir en su casa y que nos casaríamos, pero cuando lo fui a buscar y se lo conté, me dijo que el no podía hacerse responsable, pues no tenía dinero y era muy joven para casarse, así que me dio cincuenta quetzales y me dejó ahí parada. Estaba tan asustada que no sabia que hacer". Recuerda que no quería regresar a su casa, así que fue a la casa de una amiga y ahí vivió por unos días, hasta que encontró trabajo en una librería y pudo pagar el alquiler de un cuarto en el relleno sanitario de la zona 3: "lloraba casi a diario, me sentía tan sola, pero sobre todo traicionada".

Cuando tenía 29 semanas de gestación, empezó a sentir dolores en el vientre, sobre todo en la parte baja. Así estuvo por dos días aproximadamente, pero el dolor se hacia más intenso y

luego también empezó a sentir dolores en la cintura, por lo que faltó un día a trabajar. La dueña de la librería preocupada por su ausencia la fue a buscar y cuando la vio tan mal la llevó al hospital, donde estuvo, tres días: "El dolor era fuertísimo y me asuste mucho, me mantenía triste que casi siempre estaba llorando, pero le pedí a Dios por mi bebé para que no le pasara nada malo".

Luego de que le dieron egreso en el hospital, la dueña de la librería le concedió una semana de permiso para que descansara adecuadamente, lo que le ayudó mucho a recuperarse, luego regresó a su trabajo.

Al terminar su embarazo tuvo a su bebé, una niña que pesó 6 libras, 1 onza, el parto fue normal, pero para ella fue una malísima experiencia: " estaba llena de diferentes emociones, pero la que predominaba era el miedo, estaba tan asustada que quería llorar, gritar, reír y todo a la vez, me sentía como cayendo en un vacío. Nuevamente me sentí sola, abandonada, engañada, traicionada. La única que me ayudó fue mi patrona, ella me llegó a traer en el carro de su hijo y me llevó a mi casa, y aun ahora le regala cosas a la nena y está muy pendiente de ella.

Actualmente la nena tiene 6 meses, la joven dice que ha pasado serios problemas económicos, pero ha tratado de que a su hija no le falte nada.

Hace algunos días fue a visitar a su madre: "le llevé a la nena y aunque dijo que a mi no me perdonaba, la nena no tenía la culpa de nada y que yo podía llegar a verla, pero no me pidió mi dirección y mucho menos me permitió volver a la casa".

Testimonio No. 6

Madre soltera de 16 años originaria de Mixco, residente en la zona 6, su madre enviuda cuando ella tenía 9 años, es la mayor de 6 hermanos y 2 medio hermanos; aunque su madre no se casó nuevamente, se unió con otro hombre, con quien tuvo dos hijos más, pero luego se separaron.

Estudió hasta tercero primaria, pues a raíz de la muerte de su padre, su madre no le pudo mantener sus estudios, de religión evangélica, principió a trabajar a sus diez años en un comedor que quedaba cerca de su casa, luego se trasladó a trabajar a un comedor en Santa Luisa.

La relación familiar ha sido muy difícil, pues su madre trabajaba todo el día, nunca tenía tiempo para atenderlos y fue ella quien se hizo cargo de sus hermanos y medios hermanos, tratándolos como si fueran sus hijos, recuerda que su padrastro los golpeaba mucho y una vez cuando ella tenía 12 años él trató de abusar sexualmente de ella y de su hermana de 9 años, por lo que la madre decidió separarse de él.

Conoció al padre de su bebé en la iglesia a la que asistía, era el sobrino del pastor, siendo 10 años mayor que ella. Sin embargo, le gustaba mucho y comenzó a salir: "él me trata muy bien, me regalaba cosas y una vez me llevó a pasear en un carrito, casi siempre salíamos a pasear en camioneta, pero no me importaba, él siempre me decía que yo me merecía buenas cosas". Su madre siempre estuvo de acuerdo con esa relación, pues les beneficiaba mucho, ya que el joven era de mejor posición económica y social: "mi mamá me decía que yo debía agarrarlo bien y que era afortunada y que no despreciara la ocasión que Dios me enviaba".

Recuerda que luego de dos meses de novios, él le sugirió que iniciaran vida sexual, para unirse más y tener una relación más especial: "yo le dije que su tío el pastor, había dicho en el culto que hacerlo sin casarse era pecado, pero él me dijo que si uno lo hace con amor aunque no sea casado no es pecado y Dios lo bendice a uno luego en el casamiento. Y como yo creí que por ser sobrino del pastor no mentía, me entregué a él".

Recuerda que su primera relación sexogenital fue muy difícil y dolorosa, pues le recordó el intento de violación del que fue objeto. Sin embargo, a pesar de lo doloroso e incomodo que le resultaba tener relaciones sexuales, siguió teniéndolas para condescender con su novio. Luego de tres meses de iniciada su vida sexual, tuvo un retraso, al principio no se preocupó, pero luego al siguiente mes se asustó mucho, sobre todo por que empezó a sentir náuseas, mareos y vómitos. Por este motivo decidió pedir permiso en el comedor y fue al centro de salud, donde él médico le dijo que estaba embarazada.

Recuerda que se asustó mucho y no sabía qué hacer, así que se lo contó a su novio, quien se encoleriza: " cuando se lo dije, yo creí que me iba a decir que nos casaríamos, pero se puso bien bravo, me grito, casi me pega, dijo que era una estúpida, que debí cuidarme, que nunca debí embarazarme, estaba muy enojado y me dijo que era mi problema y que yo debía de ver como lo arreglaba, porque él no se iba a hacer cargo". La joven recuerda que se sintió muy mal, se fue a su casa y cuando llega la madre le preguntó que tenía: "me puse a llorar y se lo conté, no me dijo nada, se dio la vuelta y se fue".

La madre de la joven toma la decisión de ir a hablar con el pastor de la iglesia y el joven para que se hiciera responsable de la situación. Mi mamá me lleva a la iglesia con el pastor, para que él aconsejara a mi novio y nos "casáramos", pero cuando llegamos reunieron a toda la familia y algunos de los hermanos de la iglesia, cuando todos estuvieron allí, mi mamá dijo lo que había pasado. El pastor dijo que yo era una mentirosa, que yo había provocado a su sobrino y que él no era responsable. Luego le preguntaron a mi novio y él respondió que yo me le había sometido, pero que él había orado y que Dios evitó que cayera en pecado y que el hijo que esperaba no era de él. Me trataron de pecadora, de mala mujer. Prostituta, hija del diablo, maldijeron a mi hijo por que era producto del pecado, me puse a llorar y mi mamá también, nos expulsaron de la iglesia y nos dijeron que si volvíamos nos iban a sacar a patadas ".

La joven cree que esto fue para encubrir al muchacho. Además, se lo contaron a la comunidad en él culto, lo que provocó que todos los vecinos la rechazaran y trataran mal. Después de esto la madre le deja de hablar, le permitió seguir viviendo en la casa, pero no debía hablarle, la ignoraba totalmente: "no sólo nadie en la colonia nadie me hablaba, pues el pastor se los prohibió, me sentía como si no existiera, lloraba mucho, además sentía mucho miedo".

Cuando tenía aproximadamente 31 semanas de gestación, empezó a sentir dolores muy fuertes, al principio creyó que eran normales, pero luego se asusto mucho y le contó a su mamá, pero ella le dijo que era su problema y que viera como salía. Los dolores continuaron toda la noche y en la mañana muy temprano se fue al hospital, donde la ingresaron y permaneció dos días: "me sentía asustadísima, creí que me iba morir, me sentía sola y abandonada, mi mamá no fue a averiguar si yo me había muerto o qué, los doctores me dijeron que me calmara, pues yo sólo llorando me la pasaba".

Cuando regresa a la casa la madre sólo le dijo que ella creyó que se había ido a vivir a otro lado, que era una lástima que había regresado.

Al llegar al terminó gestacionario, iniciaron sus dolores de parto, sus compañeras de trabajo le dijeron que fuera al hospital, en donde tuvo su parto, del cual nació un varón que pesó 5 libras, y 2 onzas por parto normal. Fue muy traumatizante para ella: "es lo peor que me pudo pasar, creo que nunca voy a tener otro hijo, duele mucho, es horrible, siente uno que se va a morir".

La joven no fue acompañada por su madre y cuando le dieron egreso tuvo que pedir que le regalaran dinero para su camioneta. Actualmente el bebé tiene 11 meses. La joven aun vive con su mamá,

tiene severos problemas económicos, desea irse a vivir a otro lugar, pues tanto su familia como sus vecinos la desprecian, ignoran y tratan mal. Su situación emocional es muy mala, manifiesta una fuerte depresión que le afecta a ella definitivamente y a su bebé.

Testimonio No. 7

Joven madre soltera de 16 años, originaria del municipio de Santa Lucía Milpas Altas, depto. de Sacatepéquez, con residencia en la zona 18, católica, estudio hasta tercero primaria, hija de padres casados, tiene 6 hermanos más, siendo ella la pequeña, tiene una hermana mayor que todos, pero ella dejó el hogar paterno a los 14 años y también es madre soltera.

Refiere que la relación familiar era "normal": "Mi mamá nos quería mucho a todos, trabajaba en la casa, mi papá trabajaba cortando leña, él chupaba mucho y cuando llegaba bolo nos pegaba a todos y también a mi mamá. Como yo era la única mujer, por que mi hermana se había ido de la casa, yo era la encargada de cocinar, lavar, planchar y arreglar lo de mis hermanos solteros, porque ellos eran hombres y esa era mi obligación de mujer".

Recuerda que siempre era tratada más despectivamente por ser mujer, no se le permitía hablar ni opinar; sólo estudió hasta tercero primaria porque su padre opinaba que estudiar era tiempo perdido para una mujer, por lo que sólo sus hermanos lograron estudiar.

Refiere que conoció al papá de su bebé por medio de su padre, pues era amigo del papá de su novio. El tenía 18 años y ella 14 años cuando se hicieron novios, él trabajaba en una bodega en la capital y sólo viajaba a su casa los fines de semana. Sus padres, estuvieron de acuerdo con esa relación que iniciaron: "mis papas siempre se contentaron con ese noviazgo, él les caía bien, como era leido, sabía mucho, era fino porque se rozaba con gente de la capital, me trataba muy bien, yo lo quería mucho".

Iniciaron vida sexual cuando tenían 8 meses de noviazgo: "él empezó a traerme a pasear a la capital y un día que dijo que me entregara a él, yo no quería, pero él me lleva a un lugar donde alquilan cuartos y me dijo que le demostrara que lo quería, que si yo no me entregaba me iba a dejar, entonces yo me entregué".

Recuerda que sus experiencias sexuales siempre fueron dolorosas y poco satisfactorias: "a veces me daba hasta náusea, pero como mi papá siempre nos daba permiso para venir a la capital para que yo conociera, entonces cuando veníamos los domingos me traía a un cuarto y me entregaba a él, yo a veces no quería, pero me daba miedo negarme".

Refiere que cuando tuvo su primer retraso ni se imaginó que estaba embarazada: "Yo no me lo imaginé porque no sabía que al ya no venir, la costumbre era que uno había sido embarazada".

Empezó a sentir náuseas y vómitos, además, no comía bien, por lo que su mamá decidió llevarla al centro de salud y ahí le dijeron que estaba embarazada. Al enterarse de eso se sintió muy asustada y triste, pues se imaginaba que le iban a pegar. Su madre empezó a llorar y sólo le dijo: "Hoy si nos jodimos, tu tata nos va a matar".

Cuando el padre se enteró reaccionó con furia: "mi papá gritó, maldijo, me arrastró del pelo por la casa, y me pegó, mi mamá trato de defenderme, pero mi papá también le pegaba, dijo que yo era una sucia, una ramera asquerosa, también acusó a mi mamá de criar hijas putas como ella, luego llamó a mis dos hermanos solteros y les dijo que se cuidaran de mujeres como yo, que sólo abrían las canillas para joderlos y que se olvidaran que tenían hermana, por que si al otro día que regresara de trabajar me encontraba, me iba a matar. En la noche llamó a mi novio y a su padre, les contaron que yo estaba embarazada, mi novio no dijo nada, mi padre le dijo a mi novio que viera que hacía conmigo, porque él ya no me quería en su casa. Entonces le ordenó a mi mamá que arreglara mis cosas y esa noche me fui a dormir a casa de mi novio, ahí ninguno me habló, ni mi novio, no me dieron de cenar y tuve que dormir en el suelo. Al día siguiente cuando todos se fueron, yo creo que a propósito, mi novio me gritó, me llamó ramera, me insultó y me echó de su casa, dijo que yo era muy bruta para su gusto, me dio cien quetzales y me sacó".

Debido a esto, la joven fue a la casa de una vecina amiga de su mamá a preguntar por la dirección de su hermana en la capital, pues su hermana le escribe a su mamá por medio de esa vecina, ya que su padre les tenía prohibida cualquier comunicación con ella: "mi hermana también tiene una hija sin estar casada y mi papá se enoja si hablamos de ella y más si se llegara a enterar que le escribe a mi mamá por medio de esta su amiga". Así, viajó a la capital, fue a buscar a su hermana, quien la recibió en su casa y la acomodo, no le permitió trabajar para que le ayudara con los oficios domésticos. Todo su embarazo fue muy complicado y tuvo muchas infecciones y grandes calenturas, me enfermaba seguido, y aunque mi hermana me decía que me tenía que cuidar, siempre me ponía más oficio y yo no me quejaba para que no me sacara de su cuarto.

Cuando tenía 27 semanas de gestación empezó a sentir dolores muy fuertes en la cintura y el vientre, creyó que era otra infección por lo que no le dijo nada a su hermana. Sin embargo, en la noche se sintió muy mal y se lo contó y acordaron que si por la mañana seguía sintiéndose mal, la llevaría al hospital. Debido a estos fuertes dolores fue al hospital donde se quedó ingresada: "me dijeron que me tenía que quedar porque el bebé estaba muy chiquito y ya quería nacer y había que detenerlo, mi hermana sí sabía, pero como no le dan permiso en el trabajo para salir no me vino a ver. Me sentía sola, lloraba todo el tiempo, creí que era mejor que mi hijo y yo nos muriéramos y así dejar de sufrir".

Estuvo en el hospital dos días, luego le dieron su egreso y volvió a la casa de su hermana dispuesta a guardar reposo, pero su hermana se lo impidió: "me dijo que no pensara en comer sin hacer nada, que me tenía que ganar los frijoles que me comía y que debía trabajar en los oficios de la casa o irme". Por tal motivo no guardó el reposo adecuado, sin embargo, y a pesar de las molestias, terminó su embarazo, tuvo un varón de 5 libras, 1 onza por parto normal: "fue doloroso pero yo me imaginaba que así iba a ser, pues si duele hacerlos, de plano duele tenerlos, pero yo no me sentía mal por eso, sino porque nadie me fue a ver, mi hermana sólo me llegó a traer y me regañó por haber dejado sola a su hija el día que me fui al hospital. Lloré mucho y mi hermana me regañaba porque eso le iba a hacer mal a la leche que le daba al niño".

Actualmente su bebé tiene 8 meses. La joven ha tenido fuertes problemas económicos, pues depende de lo que su hermana le proporciona y de un poco que consigue lavando ropa ajena, no ha sabido nada de su familia, les ha escrito dos veces y no ha tenido respuesta, refiere que se siente muy sola y utilizada: "no encuentro apoyo en nadie, lloro mucho, mi hermana me usa como sirvienta, nadie me ayuda, yo quiero salir adelante por mí y por mi hijo, a mí ex novio no lo quiero volver a ver, me engañó, me mintió, no voy a volver a salir con ningún otro hombre, de ahora en adelante sólo soy yo y mi hijo.

Madre soltera de 19 años originaria de esta capital, residente en la zona tres. Hija de padres divorciados, hogar integrado por su madre y una hermana menor. De religión católica, estudio hasta tercero primaria, principió a trabajar desde los 13 años.

Refiere la joven que la relación con su madre siempre fue, fría y distante, ya que ella trabajaba todo el día y nunca tenía tiempo para atenderlas, por lo que casi nunca hablaban: " Ella nunca se enteraba de lo que nos pasaba y esto empeoró cuando empecé a trabajar".

Conoció al padre de su bebé en el almacén donde trabajaba. Iniciaron su noviazgo poco tiempo después de conocerse. En su casa su familia estuvo de acuerdo: " Mi mamá como siempre no se metió, mi hermana me alentaba a continuar con él".

Refiere que el hecho de tener un noviazgo la hacía sentirse un poco incómoda: " Me sentía mal por mi hermana, sentía culpa por ya no dedicarle tiempo como antes, sentía que la estaba abandonando, como mi mamá nos abandonó".

Luego de varios meses de noviazgo iniciaron vida sexual: " Cuando me pidió que tuviera relaciones yo accedí de inmediato, pues creía que eso nos haría más unidos, que nuestra relación sería más estrecha y que no nos pelearíamos tanto, pero luego me di cuenta que no era así y fue muy triste darme cuenta de eso".

La joven salió embarazada algunos meses después de iniciar vida sexual. Recuerda que cuando se presentó el primer retraso menstrual se asusto mucho y fue al centro de salud, donde el médico le recomendó esperar unos días más para hacerse la prueba de orina, para que fuera más confiable. Luego de dos semanas muy angustiosas se realizó el examen recomendado, el cual salió positivo. Recuerda la joven que se sentía muy desorientada, asustada y preocupada por la reacción de la mamá. A la primera persona que se lo dijo fue a su novio, quien reaccionó totalmente indiferente: " Cuando se lo dije no reaccionó, ni siquiera parecía molesto y mucho menos preocuparse, lo que me asusto más. Luego me dijo era lamentable que hubiera ocurrido exactamente ahora que él se había dado cuenta que no me quería y estaba enamorado de otra compañera del almacén, que lo sentía por mí, yo me puse a llorar y le dije que iba a tener un hijo de él y que debía hacerse responsable, a lo que él me contestó que a la fuerza ni la comida es buena, además, dijo que yo no tenía como probarle que realmente era hijo de él, que mejor nos separáremos como amigos. Yo seguí llorando y suplicando, pero a él no le importó".

Luego de esto y no contando con el apoyo de su novio, decidió contárselo a su hermana, la cual le aconsejó que se lo contara a su mamá, porque de todas formas se iba a enterar. Debido a esto la joven decidió contárselo a su mamá: " Cuando se lo dije casi me mata, me gritó, me golpeó, me echó de la casa, mi hermana trató de defenderme pero mi mamá también le pegó, cuando mi mamá me sacó de la casa mi hermana se salió a escondidas y me dio dinero para que durmiera en un hotelito. Al día siguiente que era domingo regrese a mi casa, mi mamá no estaba, así que me quedé con mi hermana. Cuando ella llegó me dijo que me largara, yo le pedí tiempo, para conseguir a donde irme, a lo que ella accedió de mala gana, por eso me quedé a vivir en la casa".

El embarazo fue muy difícil: " Siempre me sentía mal, lloraba todo el tiempo, además en el almacén todo se burlaban de mí porque mi ex novio salía con otra mientras yo engordaba, yo no quise salirme del almacén porque creía que si mi ex novio me veía tal vez volvía conmigo".

Cuando tenía 26 semanas de gestación, se empezó a sentir mal, por lo que su hermana la llevó al hospital, donde se quedó ingresada por dos días: " Me sentía muy mal, tenía mucho miedo, me arrepentí de todo, lloraba a cada rato, además, estaba muy enojada con mi mamá porque no me llegó a visitar".

Cuando le dieron egreso su madre le dijo que buscara casa a donde irse, porque ella ya no la quería en su casa, sin embargo, la joven hizo caso omiso de eso.

Cuando llegó a los 9 meses de gestación, tuvo a su bebé por parto normal, fue un varón que pesó 5 libras, 13 onzas: " Los dolores fueron horribles, creí que me iba a partir en dos, sin embargo no grite como otras señoras, solo lloré, pero no por los dolores del cuerpo, sino por el corazón, estaba sola, mi hermana me apoyaba, pero mi mamá me odiaba y él padre de mi hijo me despreciaba, nunca en mi vida me había sentido tan mal".

Actualmente su bebé tiene 3 meses de nacido, aún vive en la casa de su madre, pero debe pasarle un alquiler a su madre para poder vivir allí. La joven aún trabaja en el mismo almacén, pero desea buscar en otro lugar. El padre de su bebé no le habla y la relación con su madre no es estable: " No se cómo voy a salir de esto, la única que me apoya emocional y económicamente es mi hermana, mi mamá a veces me habla a veces no, él papá de mi hijo no me habla, me critica e insulta enfrente de mis compañeros de trabajo, mi sueldo no me alcanza, me siento muy mal, pero sobre todo abandonada".

Testimonio No. 9

Madre soltera de 19 años originaria de esta capital, residente en la zona 18 de religión católica, hija de padres casados, tiene tres hermanos más siendo ella la tercera y la única mujer, estudio hasta 4to. Magisterio de primaria urbana.

Refiere que siempre llevó una buena relación con sus padres, no así son sus hermanos, con quienes discutía frecuentemente, pero siempre era defendida y protegida por sus padres.

Recuerda que conoció al papá de su bebé por medio de un hermano mayor, pues estudiaban juntos en la universidad. Refiere que se hicieron novios rápidamente y aunque sus padres no estuvieron de acuerdo con la relación, debido principalmente a que el joven era de una posición socioeconómica más baja a la de ellos, no se opusieron abiertamente, sin embargo, tampoco le dieron permiso para salir con él y tenían que verse sólo en la casa de ella. Cuando tenían 8 meses de novios iniciaron vida sexual: " El no me obligó, ambos lo deseábamos, no era una nenita tonta, yo sabía lo que hacía, no lo planeamos, una tarde que nos quedamos solos en la casa sin querer dimos rienda suelta a nuestra pasión... fue una gran experiencia, me sentía amada, apreciada y valorada como mujer, yo no era una niña, ahora era una verdadera mujer".

Refiere que durante varios meses trataron de llevar un método anticonceptivo natural, pero perdió la cuenta de su ciclo menstrual y resultó embarazada. Al principio le preocupó mucho la situación, pero luego la tranquilizó el que su novio se haría responsable: " Cuando se lo dije se molesto un poco, renegó de mi descuido y hasta penso en la posibilidad del aborto, pero luego cuando estuvo más tranquilo me dijo que si yo quería tenerlo él se haría cargo y si habíamos tenido gracia para hacerlo, debíamos tener gracia para tenerlo". Esto le produjo cierta tranquilidad a la joven, pero no dejaba de preocuparse por la reacción de sus padres.

Cuando la joven les comunicó la situación a sus padres ellos se alteraron mucho: " Empezaron a gritar y a culparse uno al otro, me reclamaron y me echaron en cara todo lo que habían hecho por mí, luego mi papá me dijo que iba a pensar qué hacer. A los dos días me dijo que debía abortar, que él pagaría el médico haciendo un préstamo y que debía dejar a mi novio, me reportaría enferma al instituto y se acabaría el asunto. Yo le expliqué que me casaría con mi novio, pero mi papá dijo que no, que yo debía hacer lo que él ordenaba y que si no obedecía me tenía que ir de la casa".

Debido a esto la joven decidió irse a vivir con su novio, tomó sus cosas y fue a buscarlo, pero en su casa le informaron que se había ido a vivir fuera del país: " Cuando lo fui a buscar a su casa me dijeron que se había ido a vivir a los Estados Unidos, yo no lo creía, pero luego mi hermano mayor me contó que mi papá le había dado dinero a cambio de que se alejara de mí y no me buscara más". Debido a esto, la joven se fue a vivir a la casa de una tía donde alquila una habitación.

Cuando tenía 30 semanas de gestación empezó a sentir fuertes dolores en el área de la cintura y el vientre, se asusto mucho y le contó a su tía, quien le recomendó se fuera al hospital: " Llegue en la noche después de mi trabajo, me dejaron ingresada, yo estaba muy asustada, traté de localizar a mi mamá o a mi tía, pero no lo conseguí, al día siguiente, llamé a mi trabajo desde aquí y ellos avisaron a mi tía, pero de todos modos no vino nadie a verme. Me sentía sola y abandonada, además, estaba enojada con mi novio por haberme cambiado por dinero. Lloraba frecuentemente y pensé hasta en suicidarme, pero luego me arrepentí".

Estuvo en el hospital 3 días, luego se fue a su casa y trató de guardar el reposo necesario para terminar su embarazo. Cuando tenía 39 semanas de gestación inicia el trabajo de parto, que culminó con el nacimiento de una niña que pesó 5 libras 11 onzas, el parto fue normal: "Fue una experiencia dolorosa, pero siempre me animé pensando en mi bebé, cuando la vi y supe que era una niña, todo el dolor se transformó tanto físico como mental, pues todos me abandonaron se veían recompensando en mi bebida, ella era mi premio. Además, cuando nació la nena mi mamá me fue a visitar, así que yo le pedí perdón, lloramos juntas, pero luego nos contentamos y aunque mi papá no me habla, mi mamá ha sido un gran apoyo.

Actualmente la bebé tiene 5 meses, viven aún en casa de su tía y conserva su trabajo, su mamá la visita frecuentemente. Ha tenido serios problemas económicos, pues su madre y su tía no la ayudan en ese sentido. Sin embargo, se siente un poco más segura: "Tengo muchos problemas económicos y aún me siento bastante sola, pero me alegra tener a mi bebé, mi madre ya me perdonó y me enseña como criar a la nena. A mi exnovio no lo quiero ver, es mejor que siga lejos, la nena es sólo mía".

Testimonio No. 10

Madre soltera de 20 años, hija de padres casados, tiene un hermano de 16 años, católica, estudió hasta 1ro. Básico, originaria de esta Capital, residente en la zona 2.

La joven refiere que conoció al papá de su bebé por medio de unas amigas. Ellas se lo presentaron en un gimnasio, a donde iban a hacer ejercicios, se conocieron como 3 meses, luego se hicieron novios, a ellos les gustaba ir a discotecas y fiestas, lo cual lo hacían casi todos los fines de semana. Los papas no aceptaban esa relación, ya que él era menor que ella (16 años) y aún estudiaba por lo que dependía de sus padres. Ella no hizo caso de esa situación y continuó saliendo con él "Yo estaba muy entusiasmada con él, ya que siempre tenía algo nuevo que aprender o recordar a su lado, pasábamos momentos muy divertidos", un fin de semana que se fueron a la disco, un amigo le prestó el carro y fueron los dos y estando en el carro se empezaron acariciar y abrazar, entonces él le dijo " Yo te amo tanto y te quiero ser tan feliz", le propuso iniciar vida sexual, a lo cual ella aceptó y de allí se fueron a un hotel, " Fue algo muy bueno, me sentí protegida y segura ya que no había estado con alguien tan cerca y de esa manera", después de esa relación ella esperaba su menstruación a los 15 días pero no le vino, entonces se asustó mucho y le contó a una amiga, quien le contó que cuando se iniciaba la vida sexual, el ciclo menstrual se trastornaba y que aún no se preocupara, mientras tanto no le contó nada a su novio y continuaron saliendo a bailes, discotecas, excursiones pero sin llegar a la relación sexual. La joven se asustó cuando llegó a los dos meses sin ver menstruación, entonces decidió ir al hospital donde le realizaron exámenes y laboratorios, los cuales salieron positivos para embarazo. "Me sorprendí, quería reír, llorar, me asusté tuve una confusión de sentimientos, que harían mis padres, eran muy católicos y me rechazarían". Se lo contó primero a su novio quien al igual que ella se sorprendió: "Será posible, si sólo hemos estado juntos una vez, que haremos", se fueron a hablar con los papas de la joven, quienes no dijeron nada, pero al marcharse el muchacho le dijeron a su hija: "Él es un patojo irresponsable no tiene como mantenerte a vos y a tu hijo, nosotros te apoyamos pero sólo a vos y a tu bebé, pero a ese irresponsable e inmaduro no". La joven no respondió nada y se fue a su habitación, al siguiente día fue hablar con su novio, quien la llevó a la casa de sus padres, quienes no aceptaron esa situación: "Nosotros no podemos estar manteniendo más gente, y miren que hacer ya que tenemos 4 hijos más a quienes mantener, además nuestro hijo estaba estudiando y es menor de edad, siempre ha dependido de nosotros, él no sabe trabajar y nunca lo ha hecho". La joven al ver la situación estaba desorientada y las personas que se enteraban de su situación le aconsejaban: " De un hijo se sale, pero de un mal hombre como él no, a usted le va a tocar que mantener a los dos, pienselo bien, es mejor estar solo que mal acompañada". La joven tuvo muchos pensamientos encontrados, dudaba: "Mis padres tienen razón, la gente también, pero yo realmente lo amo y lo intentaré". Tomó la decisión de irse con su novio a vivir a un cuarto, duraron 5 meses, los que le resultaron difíciles ya que él continuaba su vida como siempre, no trabajaba, era haragán, se levantaba tarde, decía que iba a buscar trabajo, pero nunca encontró, por las noches se iba a fiestas, discotecas con sus amigos una noche que él iba a salir la joven se molestó y discutió con él, pero eso no

le importó y se marchó a bailar: " Me sentí mal, lloré de cólera, hubiera querido pegarle", después de esto la joven se sintió mareada, le dolió la cintura y el bebé se movía demasiado y el estómago se le ponía duro, le contó a una inquilina, quien le acompañó al hospital, allí los médicos le dijeron que tenía 29 semanas de gestación, que su bebé estaba muy pequeño para nacer, por lo que la dejaron ingresada, permaneció allí por 2 días. "Nadie me vino a ver, me sentía triste, sola e insegura, no supe pensar bien, mis papás tenían razón", cuando le dieron egreso del Hospital se fue a la casa de sus padres, quienes no la apoyaron: "Vos tomaste la decisión de irte con él, nos dolió y nos sigue poniendo mal, pero te fuiste y no te podemos volver a aceptar". Entonces ella volvió a su cuarto, al llegar se dio cuenta que las cosas de su pareja ya no estaban, él se había marchado: "Me abandonó estoy sola y tengo que luchar por este bebé, ya que el no es culpable". Su embarazo continuó con algunas molestias y para ayudarse económicamente se dedicó a coser.

Cuando tenía 38 semanas de gestación comenzó con dolores de cintura y el estómago se le ponía dura. Esto sucedió en la mañana y una inquilina que la vio la acompañó al hospital, allí se quedó ingresada: "Estuve mucho tiempo con dolores, gritaba y lloraba al mismo tiempo, a veces quería morirme ya que los dolores eran fuertes y constantes", su bebé nació en la noche, fue un varón que pesó 6 libras con 3 onzas. Cuando la enfermera se lo mostró: "Lloré de alegría y de tristeza, ya que los dos estábamos solos, pero él no tenía la culpa y yo lo iba a cuidar y querer mucho". Luego de eso la pasaron a su cama en post parto. Una hora después le llevaron a su bebé: "Él era quien me impulsaba a continuar, ya que era lo único que tenía, todos me habían abandonado, este bebé era mío". Cuando llegaron sus papás a verla, le llevaron ropita y varias cosas para el bebé, también le dejaron dinero, cuando ella iba a salir de hospital la fue a traer su hermano, quien la llevó a su cuarto. "Pense que llegaría él papá de mi bebé, me sentí sola, insegura y muy triste".

Actualmente el bebé tiene 5 meses, la joven trabaja de coser en su casa, ya que en la fábrica le dan la ropa para que se la lleve, luego al entregarla le pagan, así es como se ha ayudado económicamente; también sus papás le ayudan, a veces le mandan cosas para el bebé y algún dinero; ella continúa viviendo sola. "Mis papas me ayudan económicamente, pero no me permiten regresar a la casa con mi bebé". Refiere que no piensa en iniciar otra relación con nadie y menos con el papá de su bebé.

Madre soltera de 18 años, hija de padres divorciados, tiene un hermano de 10 años, católica, originaria de esta capital, residente en la zona 5, vive con su mamá.

La joven refiere que conoció al papá de su bebé en el colegio. Ella estaba cursando 3ero. Básico y el 2do. Se conocieron en una kermesse que organizaron en el colegio, luego se veían en la hora del recreo y se hicieron novios. Un día él la invita a almorzar a su casa, ella aceptó y él la presenta a sus padres como una compañera de estudios. A partir de ese día ella llegaba con mucha frecuencia a la casa de él. Siguieron así por varios meses, un día él le dijo que quería conocer a su mamá y ella se negó diciéndole que su mamá era muy enojada y que de seguro no aceptaría esa relación, pero el joven le insistía hasta que un día ella lo llevó. Cuando llegaron a la casa de la joven, la mamá le dijo que ella no quería que tuviera amigos y que si iban a estudiar que mejor fueran a la biblioteca, entonces discutieron, y la joven se fue con su novio. Al ver esta situación el novio le pidió disculpas por lo que había sucedido y que sería mejor que continuaran como hasta ahora. La relación duró así varios meses, ella llegaba a la casa de él, pero como los papás casi nunca estaban no se daban cuenta. Un día el hermano de 10 años le dijo a su mamá que ella andaba con un muchacho del colegio, entonces la mamá le dijo: "mi hija no tiene que andar pensando en muchachitos, primero tiene que estudiar y ser profesional para defenderse en la vida". Entonces la mamá le prohibió a la joven volver a ver a ese muchacho, a partir de eso la relación entre ambas empeoró, discutían muy frecuentemente. Una tarde que salieron del colegio el joven le dijo que estaba muy enamorado de ella y le dijo que era hora que ella también se lo demostrara; entonces ella le respondió: "Te amo tanto que he desobedecido a mi mamá, no me importa más ella, sólo tú". Él insistió y le dijo que había otra manera de demostrárselo. Entonces ella le preguntó cómo y él le sugirió que fueran a su casa; la llevó a su cuarto donde después de varias caricias y besos llegaron a una relación sexogenital: "Me sentí bien, fue algo maravilloso, estaba segura a su lado, ambos estábamos muy enamorados". Luego de varios meses, inesperadamente no menstruó y se preocupó y le dijo a su novio, pero él respondió diciendo que tal vez era un atraso y continuaron viéndose, pero un día la mamá le dijo que la veía muy pálida y que comiera mejor, entonces ella se asustó y le dijo a su novio, quien a su vez consultó con un amigo y les dijo que fueran a un laboratorio donde le sacaron sangre. En la tarde le entregaron el resultado, el cual fue positivo para embarazo. La joven se asustó mucho y pensó: "Mi mamá me va a pegar ya que le he fallado, qué será de mí cuando se lo diga". Después de la sorpresa, decidieron esperar un tiempo para hablar, pero en el segundo mes ella estaba

mala, vomitaba mucho, no comía, se puso muy pálida por lo que la mamá le dijo que la llevaría a un médico para que le dieran vitaminas, ya que pudiera ser que tuviera anemia. El médico le informó a la señora del embarazo de su hija. En ese momento no dijo nada, pero en la casa: "Nunca pensé que me salieras con esto, qué va a pensar la gente de mí, se alteró mucho, me has fallado, mala hija". Al ver esto, la joven se fue a la casa del novio, le contó lo que había sucedido, entonces él le dijo que hablaría con sus papás para así poder casarse. Ella pensó que su novio le ayudaría, pero los papás del muchacho dijeron que no permitirían que el arruinara así su vida y que si reconocería al bebé pero que él no se iba a casar, ya que por ser hijo único ellos se habían esforzado en darle estudios para que llegara a un nivel universitario. Entonces decidieron alejarlo de ella y lo mandaron a vivir a Zacapa, por lo cual los separaron y como ambos dependían económicamente de sus padres, no podían hacer nada.

La joven no continuó sus estudios, la madre no le permitía ni salir a la tienda, por el qué dirán de los vecinos. Durante ese tiempo la joven se sentía "Triste, sola, lloraba muy frecuentemente, tenía mucha náusea, no comía, mi mamá me aisló de toda la gente". Un día que llegaron unas compañeras del colegio, les dijo que ella no se encontraba, que estaba lejos de la capital. La mamá siempre se mantenía regañándola, enojada y de muy mal humor; con el papá había perdido la relación, ya que hace 5 años que se divorció de su mamá.

Cuando tenía 26 semanas de embarazo tuvo dolores muy fuertes, por lo que la mamá la llevó al hospital. "Antes de que me empezaran los dolores habíamos discutido con mi mamá por culpa de mi hermano". Permaneció dos días ingresada allí, le pusieron suero y la inyectaron para que los dolores no siguieran: "Yo no quería perder a mi bebé, ya que era lo único que tenía del hombre al que quise tanto y por quien he soportado tantas cosas". Después de que salió del hospital las cosas se pusieron peor, ya que la mamá no la dejó hacer el reposo que le habían indicado los médicos y hasta le asignó más tareas domésticas.

Cuando tenía 38 semanas de gestación se le iniciaron los dolores de parto, pero no le dijo nada a su mamá. Una hora después le salió bastante agua por lo que se asustó y tuvo miedo de que su bebé se fuera a morir. Le avisó a su mamá, quien la llevó al hospital, estuvo muy poco tiempo en la sala de partos, ya que llevaba dilatación avanzada. Cuando los dolores se hacían más fuertes ella pensaba: "Vale la pena este dolor, ya que es el fruto del amor que le tuve a mi novio, aunque él era un cobarde". Cuando nació su bebé, fue un varón que pesó 6 libras: "Lloré de alegría, ya que se parecía a su papá, era lo único tan grande que tenía de aquella relación". Cuando le dieron su salida, la mamá la fue a traer y le llevó ropita para él bebé, ella solita lo cambió aunque le daba nervios el poder botarlo. Estando allí, la mamá le dijo: "Todo te cuesta, sos una inútil, esto de criar un niño no es nada fácil ya verás". Ella sólo continuó vistiendo al bebé, no dijo

nada, al llegar a su casa se fue a su cuarto donde permaneció el resto de la tarde, durante la noche el bebé no molestaba mucho, pero cuando tan solo principiaba a llorar, la mamá le gritaba que lo callara. Una vez la mamá le dijo que se fuera a vivir con una tía que vivía en la Antigua, mientras el niño crecía más, pero como la tía no la aceptó se regresó a sus casa. Él niño no fue reconocido y los papas de su ex novio no lo aceptan. Cuando ella va a buscar al papá, le dicen que él viajó a otro país. La joven continua en su casa. La relación con su madre es cada día peor, ella vive sólo regañándola y llamándole la atención.

Actualmente él bebé tiene 7 meses, todavía le da de mamar y ella espera que algún día regrese el papá de su bebé, ya que sus planes eran casarse.

Testimonio No. 12

Adolescente de 18 años madre soltera, proviene de una familia de padres separados, tiene dos hermanos de sexo masculino de 20 y 3 años respectivamente, de origen guatemalteca, de religión católica, con residencia en la zona 5.

La joven conoció al papá de su bebé en el negocio que tiene su mamá en el mercado. "A mi mamá no le agradaba él ya que no tenía trabajo estable", por lo que los malos entendidos y discusiones aumentaron. La relación de la joven con su papá era muy eventual, pero se llevaban muy bien. Cuando se veían ella le contaba sus cosas y él la aconsejaba. La relación que tenía con su hermano de 20 años era mala, ya que casi siempre se pasaban discutiendo y a veces se agredían físicamente; al hermano de 3 años ella lo cuidaba.

La joven comenta que inició relaciones sexogenitales cuando tenía 6 meses de noviazgo: "Él me dijo que si yo lo quería que se lo demostrara; yo lo quería tanto que acepte su propuesta" y luego continuaron haciéndolo hasta que resultó embarazada, pero el primer mes no se preocupó al no ver su menstruación, ya que pensó que era un atraso. Al segundo mes le contó a una señora que era su amiga y ella le recomendó que fuera a APROFAM para hacerse un examen y salir de la duda; así lo hizo y al ver el resultado que era positivo "Me sentí triste, desesperada y preocupada por mi mamá, lloré mucho, no sabía que hacer" pasó así por varios días y al ver a su novio le contó la situación, quien le dijo: "Yo no puedo hacerme cargo de ese bebé porque no te cuidaste, así que mirá como salís de esto y no le digas a tu mamá que yo soy el papá, ya que no te lo reconoceré"; al ver esto fue a buscar a su papá, pero no lo encontró; entonces fue con su mamá a contárselo,

quien le dijo: "Yo he luchado por ustedes y ahora vos me pagás así, se veía muy enojada que pensé que me pegaría, pero se dio la vuelta y me dejó". La mamá le dejó de hablar por varios días. "Pase momentos difíciles, triste, no comía, lloraba constantemente, me distraía mucho". Decidió ir de nuevo a buscar a su papá, pero no lo encontró, le dijeron que se había ido a realizar un trabajo fuera de la capital.

Durante su embarazo continuaba ayudando a su mamá en el negocio, pero la mayoría de veces se mantenía enojada y de mal humor ya que los demás negociantes que se encontraban cerca del puesto sólo la miraban y no le hablaban, por lo que ella se mantenía mal, tuvo un embarazo emocionalmente conflictivo.

Cuando la joven tenía 30 semanas de embarazo fue ingresada al hospital ya que tenía dolores de parto. Ella llegó sola a dicho centro, ya que su mamá se encontraba atendiendo el puesto por lo que se le hizo imposible acompañarla. Permaneció allí por dos días, de los cuales sólo un día la fue a visitar la mamá, ya que tenía que cuidar el negocio. Su mamá le dijo: "Sólo vine a dejarte lo que necesitas y tu ropa, ya que si salís en estos días no podré venir a traerte, me voy rápido ya que en el negocio no hay nadie". En su estancia en el hospital sintió tranquilidad, después de que fue controlado su trabajo de parto prematuro le dieron egreso y se fue sola. Llegó al puesto de su mamá, quien le dijo que mejor se fuera para la casa a seguir haciendo reposo y que ella llegaría después. La joven terminó el resto de su embarazo en su casa por sugerencia de la mamá.

Al llegar a las 40 semanas de gestación, principió con dolores fuertes de parto, luego le salió bastante agua y le contó a la mamá, quien la lleva al hospital donde quedó ingresada. Allí le pusieron suero, el cual que le dio más dolores. "Fueron momentos muy difíciles, no sabía que me iba a pasar, estaba muy nerviosa y algunas veces gritaba". La joven tuvo una niña que pesó 6 libras, "Cuando vi a mi hija se me olvidó todo el dolor que había pasado, la abracé y besé, me sentí muy feliz". Cuando le llevaron a su hija a su cama de pos parto, la vio su mamá y las abrazó a las dos. Les pidió perdón y les dijo que la seguiría apoyando, pero que ella también tenía que poner su granito de arena.

Actualmente su hija tiene 7 meses. "Mi hija me impulsa a luchar y trabajar duro". La joven piensa en un futuro sacar un curso de cultora de belleza para ayudarse más económicamente y sólo está esperando que su nena crezca un poco más. La joven no piensa por el momento iniciar ninguna relación de pareja: "Siento que todo hombre que me va a hablar sólo busca que yo me entregue a él y yo no quiero volver a pasar momentos difíciles en el sentido del corazón".

Madre soltera de 17 años hija de padres unidos, tiene 9 hermanos, siendo ella la tercera de los hermanos, religión católica, originaria de Palencia, con tercero primaria, residente en la zona 6.

La joven cuenta que se vino de su casa cuando tenía 16 años: "me vine por que mi papá nos pegaba mucho a todos, pero a mi mamá era peor". Cuando se vino vivió con unos tíos quienes le ayudaron a buscar trabajo y la apoyaron.

Cuando tenía 15 días de estar en la capital consiguió trabajo en una maquila, donde conoció al papá de su bebé. Al principio ella no le quería hacer caso "Él me gustaba mucho a pesar de que era mayor que yo", pero de tanto que él le insistió ella aceptó una invitación para ir a almorzar. Ella le dijo al joven: "Yo vivo con unos tíos y ellos son muy delicados y no quiero molestarlos, así que por favor ya no insista, yo no quiero causarle problemas a mis tíos", pero el joven siguió insistiendo y como a ella le gustaba aceptó su amistad. Pero luego se hicieron novios, mantuvieron su relación por varios meses, un día una prima los vio y le contó a sus tíos, quienes le llamaron la atención y le prohibieron esa relación. Ella aceptó, luego se lo contó a su novio, quien le dijo: "Es mejor que nos veamos sólo en el trabajo para que ellos no te regañen". Continuaron esa relación por varios meses más, pero como ella viajaba a Palencia a ver a su mamá. Un día el novio la acompaña y ella lo presenta como un compañero de trabajo. La mamá no le dijo nada, pero el papá le dijo: "Espero que no resultés con una pata más grande que la otra, por que no volverás a entrar a esta casa". Continuó así la relación, pero un día que ella iba a viajar a Palencia, el novio le dijo: "Creo que es hora de que seamos algo más, así nos tendremos más confianza y estaremos mas unidos". Ella le dijo que no comprendía, entonces él le dijo que había olvidado algo en su cuarto y le pidió que la acompañara. Estando allí él la abrazaba y besaba mucho, hubo un momento que estaba en la cama, pero ella se levantó rápido y le dijo que se fueran, entonces el novio se enojó y no la quiso acompañar a su casa, continuaron viéndose después, pero el casi siempre le insistía y a veces se enojaba, entonces un día ella decidió hacerlo, ya que el casi siempre se mantenía de mal humor, muy serio y para no perderlo: "Lo hice para que él me quisiera más, me dolió mucho, luego lloré y pensé que así el nunca se iría de mi lado". Después de esa primera vez, continuaron haciéndolo por lo menos una vez por semana, lo hacían cuando salía del trabajo. Ella les decía a sus tíos que estaba haciendo horas extras, esa situación continuó por varios meses, hasta que un día ella no vio su menstruación, se asustó mucho y le contó a una compañera de trabajo, quien le dijo que tal vez era un atraso y así se quedó, pero ella notó que el estómago le estaba creciendo. Cuando vio que no volvió a venir su menstruación, le contó a su

novio quien la llevó a un laboratorio, donde le realizaron examen de orina, el cual salió positivo para embarazo. Al ver esto el joven se portó indiferente y le dijo que él le ayudaría a salir de eso. Entonces ella le dijo que fueran a la casa a contárselo a sus papas y quedaron en ir el fin de semana. Al día siguiente que fue al trabajo no vio al novio en la hora del almuerzo como siempre lo hacia, entonces esperó la hora de salida, pero al ver que él no salía le fue a preguntar al encargado, quien le comento que el había llegado en la mañana a renunciar y cobrar, ante esto la joven: "Me sentí mal, empecé a llorar, no sabía que iba hacer y salí corriendo". Al ver esto una compañera del trabajo la acompañó a su casa, donde la tía le preguntó que le sucedía, a lo cual ella respondió como exceso de trabajo, entonces la tía le respondió que se fuera a descansar. A partir de ese día ella estuvo mal, siempre tenía náusea, no comía, no podía dormir, un día ella decidió ir al cuarto donde vivía él, pero la encargada dijo que él se había marchado y que él le recomendó que le informara que no regresaría, ya que tenía esposa e hijos en su pueblo, que no lo buscara ya que el se reuniría con ellos. Al verse en esta situación le fue a contar todo a su tía, quien no le dijo nada. Al llegar el tío se lo contaron quien, se molestó y le dijo "Es mejor que busques donde vivir, ya que sos un mal ejemplo para tus primas, tienes una semana para que resolvás ese problema". No quiso ir a su casa ya que recordaba las palabras de su papá. Comenzó a buscar un lugar donde vivir sola, no quiso continuar en ese trabajo ya que recordaba al novio, buscó trabajo en otras maquilas, pero no la aceptaban por su embarazo. Cerca de donde ella vivía había una tortillería, a donde fue a pedir trabajo y la aceptaron, pero se cansaba mucho.

Cuando tenía 28 semanas de gestación, estando en la tortillería, comenzó a sentir dolores fuertes de la cintura para el estómago. La dueña le dijo que se fuera al hospital, la acompañó otra señora que trabajaba allí. Se quedó ingresada ya que el médico que la examinó le dijo que su bebé estaba muy pequeño para nacer, allí le pusieron suero y una inyección para quitarle los dolores, permaneció ingresada por dos días durante los cuales: "Me sentí triste, desesperada y arrepentida de haberme venido de mi casa". Al salir de allí se fue a su cuarto a hacer reposos durante tres días más. La dueña de la tortillería le dijo que no se preocupara, que ella la esperaría hasta que se sintiera bien para continuar su trabajo. Un domingo, decidió ir a su casa donde "Sólo recibía regaños y rechazo por parte de mi papá, la mamá sólo lloró y se abrazaron". La mamá le dijo que ella no podía hacer nada ya que el carácter de su papá era muy fuerte; regresó triste a continuar con su trabajo hasta terminar su embarazo.

Cuando tenía 40 semanas de gestación, le principiaron los dolores iguales a los de la primera vez; eso sucedió en la noche y se fue sola al hospital, donde se quedó ingresada y estando allí: "Me sentí sola, triste y preocupada por el bebé que nacería, hasta pensé en regalarlo". Su trabajo de parto fue difícil, ya que

estuvo mucho tiempo en la sala de partos y el bebé no nacía, entonces los doctores decidieron ponerle un suero con medicamentos para ayudarla. Nació una nena que pesó 6 libras, la joven no la quería ver y se lo dijo a la enfermera, quien insistió, entonces ella tuvo que aceptar y la cargó: "Me puse triste, pensé que no iba a poder mantenerla y me puse a llorar", luego se la llevaron a la sala de pos parto donde ella pensaba: "Fue una niña procuraré que no le pase lo que a mí me sucedió". Cuando le llevaron la niña a su cama, ella sólo la recibió y la dejó a un lado, lloraba mucho y a veces la irritaba, no le quería dar pecho; ya que le daba nervios y pensaba que la iba a botar. Cuando le dieron su salida ella no tenía ropa para llevarse a su hija, entonces la trabajadora social le consiguió ropa y se la llevó, cuando llegó a su casa se puso triste y lloró, dejó a la bebé en la cama y fue a la tortillería, a avisarle a la dueña quien le dijo que no se preocupara.

Actualmente la bebé tiene 6 meses, la joven ya fue a su casa, pero la primera vez su papá la echó y le dijo: "No queremos verte, regrésate por donde veniste y ojalá que sépas cuidar a tu hijo, ya verás que no es fácil". Al ver esto, ella se sentía muy triste y muy sola; espero un mes para volver a su casa y al llegar sólo encontró a la mamá y logró hablar con ella. Le pidió perdón por lo que había hecho. La madre la abrazó y ambas lloraron, pero al llegar el papá la volvió a sacar de la casa; ha vuelto otras veces pero no ha logrado hablar con su mamá, ya que su papá casi siempre se mantiene allí. La joven continúa en la tortillería, le permiten que tenga a su hija, no ha vuelto a saber nada del papá de su nena, ella quisiera que él la conociera para que la ayudara a mantenerla.

Testimonio No. 14

Adolescente de 16 años, madre soltera, hija de padres casados, tiene 7 hermanos siendo ella la cuarta, católica, originaria de Salamá, residente en la zona 18, estudió tercero primaria.

Joven refiere que se vino para la capital a vivir con una tía que estaba enferma, pero cuando la tía se recuperó ella se puso a estudiar, realizando sus estudios en una escuela pública por las noches, fue allí donde conoció al papá de su bebé, se conocieron por un año, luego decidieron ir a visitar a los papás de ella a Salamá, para contarles de su relación, pero los papas no

aceptaron, ya que ella era menor de edad. Continuaron así por varios meses y seguían intentando que ellos aceptaran esa relación, pero al ver que no se podía decidieron unirse y se fueron a vivir a la casa de los suegros. Al tener dos meses de unidos ella, salió embarazada: "No sabía que hacer, no sabía nada, me asuste, como nunca había tenido un bebé". Se lo dijo a su esposo, quien se puso muy alegre, también le fueron a contar a su tía quien los felicita. La relación con la suegra no era buena: "Ella me regañaba mucho, quería que yo hiciera todo el oficio de la casa y también, a veces me ponía mal con mi esposo". Un día el esposo llegó ebrio y le pegó, por lo que decidió irse con su tía, donde fue bien recibida. Estuvo allí por dos días, al llegar el esposo le dijo: "Te prometo que nunca volverá a pasar, ese día perdí el control, no sé que me paso". Ella volvió, pero el roce con su suegra y cuñadas continuaba: "yo lo soportaba ya que quería a mi esposo y al bebé que iba a tener, además, yo tenía que seguir a mi esposo". Al mes de estar allí el esposo volvió a llegar ebrio y le volvió a pegar y le dijo: "Sos una mujer que no vale nada, ahora he encontrado a alguien que si vale la pena". Después de esto ella regresa a la casa de su tía, se puso triste y lloraba mucho: "Me sentí triste, defraudada, engañada, nunca pensé que esto duraría tan poco, yo lo quería, por él desobedecí a mis padres y me pagó de esa manera". El no volvió a buscarla nunca más.

Cuando tenía 30 semanas de gestación ella iba de compras al mercado y se encontró con él, quien le dijo: "Sos una mala mujer, inútil, espera que ese que vas a tener no se parezca a mí". La joven se regresó a su casa y se puso a llorar: "Me empecé a sentir mal, me dolía la cabeza, la cintura y el estómago se me ponía duro, el bebé se movía demasiado, no sabía que hacer". Le comentó a su tía lo sucedido, quien se la llevó al hospital, allí la examinaron y le dijeron que se tenía que quedar ingresada, ya que su bebé estaba muy pequeño para nacer; allí le pusieron suero y una inyecciones para que los dolores se le quitaran, estuvo ingresada durante dos días, la única que la llegó a visitar fue su tía, quien le ayudó mucho. Durante su estancia en el hospital, ella se mantenía muy triste, no comía, lloraba con frecuencia: "Tenía mucho miedo, no sabía qué me iba a pasar, era la primera vez que me sucedía algo así, tal vez era un castigo por haber desobedecido a mis papás". Cuando salió del hospital la tía la fue a traer, continuó su embarazo, en la casa de su ella. Viajó una vez a Salamá pero los papás no la quisieron recibir. "Regresé muy triste, pensé que me perdonarían, pero mis papás son muy enojados y estrictos". Durante el resto del embarazo la tía se porto muy bien. "Tal vez por que ella no había podido tener hijos, me apoyaba", ella le compraba sus vitaminas, vestidos de maternidad, ropa para bebé.

Cuando tenía 39 semanas de gestación, se le iniciaron los dolores de parto, le salió bastante agua y su tía la llevó en un

taxi al hospital, allí la examinaron y la dejaron ingresada: "me llevaron a la sala de partos, fueron momentos duros, lloraba, gritaba, no sabía qué hacer para que los dolores ya no siguieran, cuando al fin nació sentí un gran alivio". Fue un varón que pesó 6 libras 5 onzas. Al salir del parto la llevaron a pos parto y luego le llevaron a su bebé: "Lo besé mucho y lloré, ya que no conocería a su papá, pero que yo lo iba a querer por los dos". Cuando salió del hospital, la tía la fue a traer en taxi, al llegar a la casa la tía le dijo: "Tu has venido a iluminar nuestras vidas y ahora que este bebé nació te queremos más, no te preocupes por el dinero, nosotros te ayudaremos mientras cumplís con tu dieta, luego buscarás algo para ayudarte, mientras yo te cuidaré al bebé". Después de la dieta ella inició la búsqueda de trabajo, pero había lugares donde la rechazaban por no estar casada y tener un bebé y además tener poca educación. Entonces le dijo a su tía que mejor iba a traer verduras para vender en la casa y con eso iniciaría.

Actualmente la joven trabaja de dependiente de una librería, por las noches continúa estudiando, su tía le ayuda con la crianza del bebé, intentó reconciliarse con sus padres, pero ellos no aceptan lo que ella "les hizo".

Testimonio No. 15

Adolescente de 16 años, madre soltera, hija de padres unidos, tiene tres hermanos más, siendo ella la mayor, su padre ya falleció, religión católica, originaria de Zacapa residente en la zona 6.

La joven refiere que un año después que su papá murió, su mamá decidió venirse a la capital para trabajar aquí. La joven tenía su novio en Zacapa, por lo que ella no quería viajar a la capital. La mamá aceptaba esa relación, quería y aceptaba al muchacho, "era una relación muy bonita, ambos nos queríamos". La mamá confiaba en ellos y les permitía salir sin ningún inconveniente, pero un mes antes de que ellos se vinieran ella aceptó entregarse a él: "yo lo quería tanto y fue algo que ocurrió así de repente, cuando andábamos por el rancho de su papá, fueron momentos muy felices". El novio tenía 16 años, no estudiaba, trabajaba en el rancho con el papá, después de esa relación continuaron teniendo relaciones muy frecuentes, casi a diario.

La joven y su familia se vinieron a vivir a la zona 18 donde alquilan. La mamá principió a trabajar de lavar y planchar, mientras ella buscaba en una fábrica, pero no conseguía, hasta que un día encontró de dependiente de una panadería. Fue allí donde conoció al papá de su bebé, él era panadero: "Era moreno, alto y muy guapo", salieron por varios meses, ella le pedía que fuera a su casa a conocer a su mamá, pero él nunca aceptó. El joven tenía 25 años, era del Progreso, por lo que viajaba cada 15 días a ver a su mamá. La joven le propuso acompañarlo un domingo, pero él le dijo que otra vez sería, ella ya no insistió. Después de tener 6 meses de estar saliendo, iniciaron vida sexual. Él le dijo: "A mí no me gusta usar preservativo porque no se siente lo mismo". Al tener dos meses de actividad sexual, ella resultó embarazada, su mamá ya se lo notaba y le decía: "Hija estás muy pálida y como que estás engordando un poquito, no comás mucho pan". Ella se asustó y le contó a su novio, quien la llevó a un lugar donde le sacaron sangre, luego, como una hora después, le informaron que ella estaba embarazada. Salió de allí y se lo fue a contar a su novio. quien le dijo: "Yo no se por qué no te cuidaste, yo tengo otras responsabilidades y no puedo ayudarte, así que mirá que hacés". Al ver esto, la joven se fue a su casa y se lo contó a su mamá, quien se enojó mucho y le dijo: "Nunca pensé que me fallaras así, sos una mala hija, así es que miras como salís de esto, yo no voy a estarte ayudando con tu hijo". Entonces se fue con una compañera de trabajo que era la única que le hablaba, ya que los demás no le hablaban y la criticaban mucho. Esta compañera le dijo que hablara con el novio para que le aclarara bien la situación. Así lo hizo y al novio le dijo: "Por que no aceptás este bebé, si es el fruto de nuestras uniones, es tu hijo". Entonces él la insultó y le dijo "A mí no me consta que sea mío, ya que tu no eras virgen cuando te entregaste a mí, quien sabe con cuantos más te has acostado". La joven se sintió sola, engañada y defraudada. "Estuve mucho tiempo triste, me arrepentí de lo que había hecho, pero no podía dar vuelta atrás". No tuvo el apoyo de su mamá, mucho menos el del papá de su bebé. Su embarazo continuó, su mamá no le hablaba, el papá de su bebé se fue de la panadería, sus compañeros del trabajo casi no le hablaban. "Me sentía sucia, todos se alejaban de mí, me señalaban y rechazaban, pasé momentos muy tristes". La joven trató de localizar a su antiguo novio, pero al ver que ella estaba embarazada, le proporcionó dinero y le dijo que lo sentía mucho, pero esa era la única manera que él podía ayudarla y que ya no lo buscara. "Me sentí muy sola, todos me defraudaron".

Cuando tenía 31 semanas de gestación, principió a sentirse mal, tenía dolor de cintura, el estómago se le ponía duro, espero a terminar su turno en la panadería y de allí se fue al hospital, donde le dijeron que se iba a quedar ingresada, ya que su bebé estaba muy pequeño para nacer. Allí le pusieron suero e inyecciones para detenerle su trabajo de parto prematuro, permaneció allí por dos días: "Mi mamá no me vino a ver, casi siempre permanecía callada, no me quería bañar, las lágrimas se me salían muy fácilmente, siempre me he sentido muy sola". Al salir

del hospital, pasó a la panadería avisando por su ausencia y pidió permiso para los días de reposo que le indicó el médico. Luego se fue a su casa donde su mamá la regañó por no haber llegado a dormir los dos días anteriores, tuvo una discusión y ella le contó lo que le había sucedido, entonces la mamá le dijo: "Hubiera sido mejor que se te viniera, porque yo no sé cómo lo vas a criar". Ella volvió a discutir con su mamá y luego se fue a su cama: "Llore mucho, me sentía sola, todos me fallaron, pero yo era la única que tenía que salir adelante". Continuó su embarazo con molestias, ya que tuvo varias infecciones urinarias.

Al tener 39 semanas de gestación, ella inició con dolores, le avisa a su mamá, quien se negó a acompañarla al hospital y le dijo: "Yo estoy muy cansada, hoy fui a lavar a tres casas, quiero descansar, esperemos mañana". La joven no soportaba el dolor por lo que fue a pedirle a un vecino que era taxista que se la llevara al hospital. Al llegar se quedó ingresada, tuvo su bebé en la madrugada, fue una nena que pesó 5 libras y 7 onzas: "Los dolores fueron insoportables, sentía que la cintura se me abría, gritaba y lloraba al mismo tiempo, fue una experiencia inolvidable". Después del parto se la llevaron a su cama, donde luego le llevaron a su bebé, ella no lo quería recibir: "Me sentía muy cansada, y deseaba dormir, estaba muy adolorida", pero la enfermera le informó que se la tenía que dejar, entonces la tuvo que aceptar. "La puse a un lado y la dejé que llorara mucho, ya que yo sólo quería descansar y dormir, yo no la quería atender". Al fin le dio de mamar, para que no continuara llorando. Al salir del hospital la mamá la fue a traer y le llevó la ropa de su bebé. Al llegar a la casa la mamá le dijo: "Como vas a hacer, ya que yo necesito mi trabajo para mantener a tus hermanas y vos necesitas el tuyo para mantener a tu hija". Ella se quedó callada. Después de tener dos meses la bebé, ella se presentó a su trabajo, le permitieron que tuviera allí a su hija y algunos compañeros le ayudaban a veces. "Nunca pensé que mi vida fuera a cambiar tanto al venirme a la capital". La joven tiene la esperanza de que su primer novio la busque: "Creo que él es el hombre que realmente he amado y que necesito para estar bien. Espero que algún día me perdone". La madre nunca la ha ayudado en el cuidado de su bebé.

Adolescente de 16 años madre soltera, hija de padres unidos, evangélica, tiene 3 hermanos de 14, 11, y 9 años respectivamente, ella y sus hermanos de 14 y 11 son católicos, originaria de esta capital, residente en la zona 3.

La joven conoció al papá de su bebé cuando iba a dejar a su hermano al colegio. Su novio trabajaba en una ferretería que quedaba cerca del colegio. Cuando ella venía de regreso de dejar a su hermano pasaba viendo a su novio. Esta situación duró más o menos dos meses, luego él llegaba cerca de su casa y se veían a escondidas, esto duró más o menos tres meses, hasta que su mamá se enteró por medio de una vecina. Su mamá se enojó con ella y le prohibió que lo siguiera viendo, por lo que casi no la dejaba salir. Ella aprovechaba la ida de su hermano al colegio para verlo. Continuaron así por varios meses, pero un día que su mamá viajó a Escuintla ella salió con su novio, quien le dijo: "Ya llevamos varios meses saliendo y creo que es tiempo que nos conozcamos mejor" Entonces lo planearon para otra salida que tuvieran, los dos estaban de acuerdo, ambos se querían mucho, iniciaron sus relaciones sexuales sin ningún inconveniente, pero al tener 3 meses de tener vida sexual, la joven salió embarazada. Ella nunca se lo imaginó y se lo fue a decir a su novio, quien le dijo: "Yo no puedo aceptar este embarazo, ya que soy muy joven para reconocerlo y mi trabajo no es estable, así es que mejor mirá que haces ya que no te cuidaste y no me busqués". Luego de ver esto esperó un mes para contárselo a su mamá, pero durante este tiempo: "Me sentía, triste, desesperada, preocupada y hasta pensé que no debía nacer este bebé". Tenía una amiga a quien le contó la situación. Ella le aconsejó que le contara a su mamá y que juntas decidieran el futuro de ese embarazo; al contárselo a su mamá ella se enojó mucho y le dijo: "Yo te he dado confianza, te quiero mucho pero me has fallado, nunca esperé que me hicieras esto, has desobedecido las leyes del señor y que él nos proteja" en ese momento. "Me sentí mal lloré mucho, estuve triste, no comía". Luego de pasar ya varios meses, la mamá ya lo aceptaba un poco más, sus hermanos se portaban indiferentes ante su embarazo, el padre tenía un año de haber viajado a otro país, sólo se escribían por lo que no se enteró del embarazo.

Cuando ella tenía 28 semanas de embarazo, le iniciaron dolores en la cintura, los cuales se iban para el estómago y éste se ponía duro. Eso fue como a las 10 de la mañana y prefirió no decirle nada a su mamá. Estuvo así hasta las 5 de la tarde cuando los dolores se hicieron más fuertes y seguidos. Le contó a su mamá quien se la llevó al hospital, donde se quedó ingresada, le pusieron suero e inyecciones para detenerle los dolores. En ese momento "Pensé que era mejor que naciera el bebé, ya que siendo prematuro no se lograría, ya que yo no sabía como criarlo".

Durante su estancia en el hospital: "me sentí insegura, triste, preocupada, lloraba muy a menudo". Durante esa estancia en el hospital su mamá la fue a visitar. Cuando la dieron de alta ella no quería irse ya que en su casa ella se sentía muy mal. Aunque no la agredían física ni verbalmente, la mamá, la mayoría de las veces, la ignoraba y era indiferente ante ella. "Fue un embarazo muy doloroso y triste, ya que nunca pensé que mi madre me llegara a tratar de esa manera; durante ese tiempo estuve muy nerviosa".

Cuando ya tenía las 40 semanas de gestación le iniciaron los dolores de parto, eso fue como a las 10 de la noche. Le contó a su mamá quien la llevó al hospital donde la dejaron ingresada. "Recuerdo que mi parto fue rápido, ya que estuve como una hora más con dolores fuertes, durante los cuales sentía que me iba de desmayar, a veces lloraba y gritaba al mismo tiempo; cuando nació mi hijo lloré y me sentí alegre, pense que él no tenía la culpa de nacer. Lo cargue por un rato luego se lo llevó la enfermera". Al estar en su cama de pos parto le llevaron a su bebé: "Lo abracé y lo besé, me sentí muy alegre ya que él sería por quien yo lucharía en esta vida. Ya que él la había cambiado y lo tenía que aceptar". Cuando llegó la mamá le llevó ropita nueva ya que no tenía nada preparado para el parto, la madre le ayudó a vestirlo, era un varón que pesó 6 libras. Al verlo, la madre le dijo: "Este niño no tiene la culpa así es que tratemos de llevarnos mejor. Le escribiremos a tu papá para contárselo". Así lo hicieron, quien respondió que iba a querer a su nieto y que cuando volviera hablaría con su hija.

El bebé tiene actualmente 6 meses, no aceptó el pecho por lo que sólo toma pacha. La madre tuvo que comenzar a trabajar como dependiente de un almacén para poder comprarle la leche. El bebé lo cuida la mamá pero los fines de semana y los descansos ella lo cuida: "He tenido que madurar y responsabilizarme ya que mi bebé me necesita y él no tiene la culpa de lo que yo hice". Existen momentos en los que la joven se arrepiente de haberse dejado llevar por momentos, pero al ver a su bebé reacciona y sigue adelante.

Joven de 17 años, hija de padres unidos, religión católica, con 1 hermano menor que ella, originaria de esta capital, residente en la zona 2, estudió segundo básico.

La joven refiere que la relación con sus padres fue mala, ya que su mamá por tener un trabajo, en el cual a veces trabajaba de noche, casi nunca se mantiene en su casa. El papá trabaja en caminos por lo que viaja casi siempre y viene a verlos a veces cada quince días o un mes, por lo que a ella le ha tocado cuidar a su hermano de 10 años, dedicarse a sus estudios y a los que hacer de la casa.

La joven conoció al papá de su bebé en un supermercado. Él era cajero de ese establecimiento. En la relación de ellos nadie de su familia se metía ya que sus padres nunca se enteraron, el joven era mayor que ella: "él era mayor que yo y eso era lo que me agradaba, ya que me sentía a su lado protegida, siempre me cuidaba". Salieron por un año, durante el cual nunca se enojaron, él llegaba a su casa, iban al cine, la invitaba a pasear: "Habían veces que yo no quería ir al instituto, por estar con él, pero él me regañaba y me decía que no dejara de estudiar por su culpa". Iniciaron vida sexual al tener 8 meses de conocerse: "Fue algo muy bonito, yo lo quería tanto y sucedió así, de repente, me sentí muy bien, el nunca me abandonaría ya que yo era virgen cuando eso sucedió". Siguieron teniendo relaciones sexuales por varios meses más, pero un día ella encontró a su novio platicando con otra cajera del supermercado; esto le molestó y discutió con su novio, quien le dijo: "Te confesaré algo, esa muchacha fue a bailar un día conmigo y después yo la fui a dejar a su casa y ahora resulta que esta embarazada y dice que es mío". La joven no supo que decir y se fue a su casa llorando, el muchacho no la siguió. "En mi casa lloré mucho, pensé que él no me abandonaría como lo hicieron mis padres, pero a pesar de todo lo seguía amando". Pasó así por varios meses sin ver al novio. Un día su mamá le preguntó qué le pasaba, ya que las pocas veces que se veían ella permanecía triste, callada y muy distraída: "No podía olvidar a ese hombre, él era el único que me había comprendido durante mucho tiempo". Decidió ir a buscarlo al supermercado y habló con él, quien le dijo: "Yo te quiero, pero sé que te he fallado, por eso no te busqué". La joven estaba desesperada y le dijo: "Yo te amo, por eso lo he pensado bien, no puedo vivir sin ti y quiero continuar contigo". Ese mismo día iniciaron nuevamente su relación sexual "Me sentí mal, por que él estaba comprometido con otra mujer, ya no podría ser sólo para mí, yo no soportaría compartirlo". Entonces decidió abandonarlo definitivamente, dejó de ir a estudiar, a veces no quería cuidar a su hermano, su mamá la regañaba mucho, ya que la casa se mantenía desordenada, ella siempre estaba triste, lloraba constantemente.

Un día que la joven esperaba ver su menstruación no le vino, pero ella no se preocupó, ya que habían veces que así le sucedía. Pero conforme empezó a pasar el tiempo, se sentía con mucho sueño, tenía mucha náusea y se veía muy pálida, por lo que decidió ir a visitar a un médico; cuando el médico terminó de examinarla le dijo que se hiciera unos exámenes de laboratorio para terminar de confirmar el embarazo. "Me asusté mucho, ya que yo sólo estuve una vez mas con mi novio, cómo se lo diría a mi mamá, que pasaría con este niño". Al tener el resultado ella lo leyó y Al ver que era positivo fue al supermercado a buscar al papá de su bebé, con quien habló. El cual le dijo: " Yo no puedo hacer nada, ya que me casé con otra mujer, lo siento por ti, pero olvídate definitivamente de mí". La joven se fue para su casa y allí se encontraba la mamá, quien al verla llorar le preguntó que le pasaba. La joven le contó lo que le había sucedido y la madre se molestó mucho y estuvo a punto de agredirla físicamente: "Nunca pensé que me paqaras así; yo que he trabajado por ustedes, yo que me he desvelado para que no les falte nada. Tu papá también se ha sacrificado por ti. Eres una mala hija". La joven se fue a su cama y lloró mucho, se sentía mal. "Yo esperaba esto de mi madre, nos dan todo lo material, pero nunca su apoyo". Cuando el padre vino ella tenía 4 meses de embarazo. El papá se molestó y le preguntó por el padre de ese niño y ella le dijo que él era casado y que no podría ayudarla con la crianza de ese bebé. El papá ya no dijo nada. Continuo así su embarazo. La mamá le prohibió que saliera a la calle, por el que dirán de los vecinos. Durante ese tiempo ella siempre se mantenía triste, decaída, con mucho sueño, no se quería ni bañar. Estuvo siempre muy sola, ya que no tenía ni amigas, porque dejó de estudiar. La mamá le asignó más tareas para que no saliera para nada de su casa. "Me sentí mal, todos me querían mandar, me trataban como a una criada, hasta mi hermano menor me insultaba". Casi siempre discutía con su mamá, el papá cuando llegaba la ignoraba. Continuo su embarazo en un clima emocional conflictivo.

Cuando tenía 30 semanas de gestación principió con dolores de cintura, él estómago se le ponía duro, vomitaba mucho, eso sucedió en la madrugada, pero como su mamá no se encontraba, no sabía qué hacer; así es que espero a que ella llegara de su trabajo y cuando llegó le contó lo que le sucedía y la madre le dijo: "Sólo para molestar servís, yo vengo cansada de trabajar y ahora me salís con esto, vámonos al hospital a ver que tienes". Cuando llegaron la examinó el médico y le indicó que se quedaria, ya que tenía dilatación y que su bebé estaba muy pequeño para nacer. Se quedó ingresada por dos días, en los cuales le pusieron suero e inyectaron para detenerle los dolores. En esos días no la fueron a visitar, sólo la mamá llamaba por teléfono, para preguntar por su estado. La joven se sentía triste, sola, insegura, pero quería tener a su bebé: "Este bebé es lo único que me da fuerzas para seguir viviendo, ya que tendré compañía, no estaré sola, aunque no tenga a su papá, pero es lo único que yo tengo". Cuando salió del

hospital la fue a traer su mamá, quien le dijo: "espero que no te vuelvas a poner mal, ya que yo no tengo tiempo para atenderte, hoy tuve que pedir permiso en mi trabajo, pero me restan horas y me pagarán menos" la joven no dijo nada y penso: "A ellos sólo les interesa lo material, no les importa como me sienta yo". Continuó su embarazo con algunas molestias, pero no le decía nada a su mamá.

Cuando tenía 39 semanas de gestación, principió a sentir dolores de cintura, el estómago se le ponía duro, le salió bastante agua, y decidió irse al hospital sin decirle nada a su mamá, cuando llegó la dejaron ingresada, ya llevaba dilatación avanzada, "Fue una experiencia inexplicable, sentía ganas de llorar, gritar, reír todo al mismo tiempo, pero hice lo que los médicos me decían para ayudar a nacer a mi bebé". Cuando nació fue un varón que pesó 6 libras 5 onzas. "Lo cargué mucho rato, me sentí alegre, ya que él era lo mejor que me había sucedido, ya no estaré más sola, aunque tenga que sufrir el carácter de mi mamá". Cuando salió del hospital la fue a traer su mamá, quien le lleva ropa para el bebé, sus cosas, cuando llegó a la casa no le preguntó nada, ni se molestó en ver a su nieto; "Me fui para mi cuarto, creí que mi mamá por lo menos me preguntaría que había sido, pero no fue así, estuve triste por varios días, pero luego me pasó".

Actualmente la joven continua viviendo con sus padres, quienes le ayudan económicamente, pero la siguen tratando igual. El papá cuando llega la ignora, la madre cada vez es más exigente y el hermano se ha vuelto muy rebelde y a veces hasta le grita: "Yo soporto todo eso por mi hijo, ya que como no terminé mis estudios, no puedo buscar algún trabajo y además, no tengo quien cuide a mi bebé".

Testimonio No. 18

Joven madre soltera de 17 años, hija de padres casados, tiene 2 hermanos menores que ella, estudio hasta tercero primaria, religión católica, originaria de esta capital, residente en la zona 3.

La joven comenta que en su casa nunca se mantienen sus papás ya que ambos trabajan y a ella le tocaba cuidar a sus hermanitos, por lo cual ella dejó de estudiar, ya que tenía que hacer el oficio en la casa. Conoció al papá de su bebé durante un año, en su casa nunca se enteraron de la situación, ya que ella salía por la tarde con él, cuando sus papas no estaban en la casa. Durante

su noviazgo, el joven se portaba muy bien con ella, la llevaba al parque, iban al cine y a veces iban a recorrer el hipódromo. En algunas ocasiones se llevaba a un hermanito para que su mamá no le dijera nada. La joven inició vida sexual con su pareja al tener un año de estar saliendo: "Yo no muy quería, pero él me decía que yo le tenía que demostrar que lo quería, entregándome a él", por lo que accedí a su petición". El joven la llevó a su casa donde iniciaron sus relaciones sexuales, ya que él vivía solo. Al tener tres meses de haber iniciado su vida sexual activa, la joven no vio su menstruación al cuarto mes, por lo que se asustó mucho y le contó eso a su novio. "Cuando vi que no me venía mi menstruación me asusté, ya que yo había visto un programa en la televisión donde decían cómo quedaba embarazada una mujer". El joven se mostró como si nada y le dijo: "que irían con un doctor y que si estaba embarazada verían como solucionar el problema". Después de haber ido con el doctor, les informan del estado de la muchacha. "Me sentí alegre por que pense que me iría a vivir con él". El joven no dijo nada y se fueron para la casa de él. Al estar allí, él le dijo: "Yo no puedo ayudarte con este embarazo, ya que mi mamá me escribió ayer y me dijo que me mandaría a traer para que me fuera a los Estados Unidos a vivir con ella". La joven se puso a llorar y pensó en sus papás y frente a esta situación, no sabía qué hacer "Dejé pasar tres meses, durante los cuales yo iba a buscar a mi novio para convencerlo, pero el no quería ya nada conmigo, hasta que un día que llegué me di cuenta que ya no vivía allí". Al ver esta situación, la joven decidió, decirle a su mamá, quien le decía que la notaba muy pálida y que estaba engordando un poco, pero ella evadía esa situación. Una noche que su mamá llegó del trabajo la encontró llorando y le preguntó que le pasaba, entonces fue cuando ella le contó su situación. Ella se enojó mucho y le dijo: "Para eso trabajamos tu papá y yo, para que vos resultes con una panza, de quién es ese hijo, él se tiene que hacer cargo de vos y de tu hijo, no te pego sólo porque me das tristeza". La joven continuó llorando y la madre muy enojada. Cuando llegó el papá, se lo contó. Este la fue a tomar del brazo y la insultó "Sos una mal agradecida, quién sabe con quién te acostaste, ahora qué dirá la gente de nosotros, sos la mancha de esta casa, donde somos muy trabajadores para que no les falte nada a ustedes". La joven no sabia que hacer, ya que en su casa la trataban muy mal y no dejaban que saliera ni a la tienda para que los vecinos no la vieran. Así continuó su embarazo: "Me la pasaba sólo llorando casi no comía, pensaba en el papá de mi bebé, por las noches casi no dormía". Fue una experiencia desagradable, ya que en todo su embarazo, tuvo problemas con sus papás y cuando ellos iban a visitar algún familiar la dejaban en la casa. Un domingo que no estaban sus papás ella comenzó a sentirse mal, tenía dolor de cintura, muchos vómitos, el estómago se le ponía duro, entonces fue con una vecina a contarle todo lo que le había pasado, quien la lleva al hospital. Cuando llegó allí, el doctor le dijo que tenía 32 semanas de embarazo y que su hijo no podía nacer, ya que estaba muy pequeño, y que le iban a detener los dolores. Entonces le pusieron suero e inyectaron para que se calmara y que no continuaran los dolores. Estuvo ingresada por dos

días, durante los cuales no llegaron sus papás: "Me sentía mal, sola, triste, y lloraba casi siempre, no comía". Cuando la dieron de salida se fue sola a su casa ya que en el hospital le habían guardado su ropa. Al llegar a su casa sus hermanos la abrazaron y le dijeron: "Nosotros te extrañamos mucho, mi papá nos dijo que te habías ido y que no regresarías, pero eran mentiras ya que estás aquí otra vez". La joven se puso a llorar, pensó que sus hermanos estaban pequeños y que realmente no sabían lo que le sucedía. En la noche cuando llegó su mamá le dijo que la vecina le había contado lo sucedido, pero que como ella trabajaba no había podido llegar y que por teléfono preguntaba por ella. La joven no dijo nada y se fue a dormir, pero cuando llega el papá la fue a despertar para ver lo que le había sucedido y le dijo: "Yo pense que ya no ibas a traer esa panza, pero todavía estás así, cuidate un poco y no andés levantando cosas pesadas". La joven no dijo nada y se quedó en su cama. Continuó su embarazo pensando en el papá de su bebé, se sentía triste, engañada y sobre todo muy sola.

Cuando tenía 40 semanas de embarazo, principió a tener dolores de cintura, el estómago se le ponía duro, luego le salieron unas ligas, pero no decía nada. Esto fue en la tarde, pero en la noche fue peor y hasta le salió bastante agua y se asustó mucho por lo que le fue a decir a su mamá, quien despertó al papá y la llevaron al hospital. Estando allí le dijeron que ya le faltaba poco para tener a su bebé: "Sentía miedo, me dolía todo, no sabía qué hacer para que se me quitara ese dolor, pensé en el papá de mi hijo, me falló, no estaba allí cuando yo lo necesitaba".

Cuando nació mi bebé fue un varón que pesó 6 libras 5 onzas, me daba nervios verlo tan pequeño y que crecería sin su papá: "Me sentía alegre y triste ya que mis papas no me habían perdonado lo que yo había hecho y también le afectaría a mi hijo y él no tenía la culpa de haber nacido". Cuando salió del hospital la fueron a traer sus papás y se la llevaron a su casa. Estando allí le dijeron: "Este bebé no tiene la culpa de haber nacido, además, es nuestro primer nieto, poco a poco se nos ira pasando el enojo, pero quedás advertida que continuarás con nosotros, pero otro error de estos y entonces verás realmente nuestro verdadero enojo". A este niño no lo sacaba a la calle ya que sus papas así lo decidieron, siempre se mantenía en su casa: "Me sentía rara, no podía salir, era como estar presa, lloraba mucho, casi no comía, por las noches no dormía".

Actualmente el bebé tiene 6 meses, la joven continúa viviendo en su casa con sus papás, la relación ha mejorado un poco, ya la dejan salir a la calle, su papá le muestra más cariño a su nieto, la mamá la ayuda un poco más con los oficios de la casa los fines de semana, los hermanos siempre le han ayudado a cuidar a su bebé.

"Me siento mejor que al inicio de mi embarazo, pero siempre hay dentro de mí tristeza, soledad y, sobre todo, me duele el engaño del papá de mi bebé, espero algún día volver a verlo, entonces verá que yo he cambiado, que la vida me ha hecho ver la realidad de las cosas.

Testimonio No. 19

Madre soltera de 17 años hija de padres separados, tiene dos hermanas menores que ella, de 7 y 10 años, de religión católica, originaria del Progreso, residente en la zona 7.

La joven comenta que conoció al papá de su bebé en su pueblo, él les llevaba la leche. Allí se hicieron amigos, ella no estudiaba por lo que se mantenía en su casa ayudando a su mamá en los oficios de la casa. Refiere que se vinieron a vivir a la capital con su mamá ya que el papá abandonó a su mamá por otra señora, por lo que ella le contó a su amigo que ya no la vería porque ya no viviría allí. Entonces, él le pidió que fueran novios y ella aceptó. A los tres meses de ser novios se vinieron definitivamente a vivir a la zona 18: "Cuando me vine de mi pueblo me sentí triste, lloraba mucho, extrañaba a mi novio, él era mi primera ilusión". Cuando vinieron a vivir a la zona 18 alquilaron un cuarto donde dormían todos juntos. La mamá lavaba y planchaba para ayudarse económicamente, ya que lo que el papá les daba no les alcanzaba. La joven viajaba cada fin de mes a su pueblo para ir a traer lo que el papá les daba de dinero, entonces aprovechaba para ver a su novio y algunas veces él venía a su casa de la zona 18, pero la mamá nunca se dio cuenta, ya que ella casi no se mantenía en su casa. Continuaron viéndose así por 8 meses más, un día que el joven la a ir a ver el ganado de su papá: "él me abrazaba y besaba, yo lo quería tanto que me dejé llevar por ese momento, hicimos el amor y fue algo muy maravilloso, yo me sentía segura, feliz y protegida por él". Continuaron saliendo por otros cuatro meses más y tenían relaciones sexuales casi cada vez que se veían, pero un día que ella se estaba cambiando en su casa la mamá le dijo: "Hija estás engordando o tal vez tenes parásitos, ya que el estómago se te ve más grande". La joven no puso atención ya que ella no sabía que podía quedar embarazada. Cuando vio que no le venía su menstruación no se preocupó y pensó "Es mejor que no me venga, ya que es bastante molesto y me desagrada". Continuó visitando a su novio, quien le dijo "Quiero que algún día nos casemos y tengamos nuestra familia". La joven se alegró por la noticia, decidió contarle a su mamá que tenía novio y que algún día ella se casaría con él. Cuando ella tenía 4 meses de embarazo empezó a tener náuseas vómitos, se mareaba, se veía pálida, por lo que un día la mamá decidió llevarla al centro de salud donde la

examinaron y le hicieron pruebas de sangre. Al siguiente día la mamá fue a traer los resultados y el médico le informó del embarazo de su hija. Cuando ella llegó a la casa, la hija le preguntó que le había dicho el doctor y la mamá se puso a llorar: "Hija con quien andás ya que el doctor dice que vas a tener un hijo". La joven refiere: "Me asusté mucho, yo no esperaba esa noticia, pero también me alegre ya que él me había dicho que nos casaríamos". La joven espero 15 días para recuperarse y se fue a su pueblo, para contarle la noticia a su novio, quien se alegró y fueron a la casa de los papas de él a decírselo, pero ellos no la aceptaron, diciendo: "Nuestro hijo tiene 16 años, es menor no se puede casar con usted, además usted quién sabe con quién más ande allá en la capital, así que vete y no busques a nuestro hijo". La joven esperaba que su novio la apoyara, pero no fue así: "Me sentí traicionada, él sabía que era el único hombre con quien yo había estado, sentí que todo me daba vueltas". Se fue a buscar a su padre, quien tampoco la apoyó argumentando: "Vos te lo buscaste, ya que venias a verlo y te ibas a no se donde con él, eso te pasó por ser fácil". La joven se regresó a su casa con su mamá, quien le preguntó por el muchacho. Ella le contó lo sucedido, a lo que la madre respondió: "Entonces hijita vas a tener que trabajar para mantenerte, por que yo no puedo hacer más de lo que hago, ya que vos también me fallaste". La joven no respondió nada y se fue a su cama, donde pensó: "Nunca, creí que él me abandonaría por su familia, es un cobarde, me fallo y no sólo él sino también todos los de mi familia". La joven comenzó a buscar trabajo, pero no conseguía y regresaba cansada de andar de un lado para otro. Un día que venía en el ruletero, le contó a una señora que venía sentada a la par de ella que no conseguía trabajo y ésta le dijo que ella necesitaba una muchacha para el oficio de la casa. La joven se fue con ella y le dijo que aceptaba trabajar desde ese día. Cuando regresó a su casa la mamá la regaña por llegar tarde: "Me sentí mal, ya que yo no andaba haciendo nada malo y mi mamá no preguntó sobre como me había ido". Cuando a ella se le empezó a notar el embarazo la patrona le dijo que por qué no le había dicho que ella estaba esperando, que ella no la podía aceptar así: "Le supliqué a la señora por que me aceptara, ya que yo necesitaba el trabajo para mantener a mi hijo y que por él tenía que seguir adelante". La señora aceptó y continuó trabajando con ella. Cuando la joven tenía 32 semanas de embarazo empezó a sentirse mal, le dolía la cabeza, las piernas se le hincharon, tenía dolor en la cintura, el estómago se le ponía duro, entonces le contó a su patrona, quien la llevó al centro de salud, donde la mandaron al hospital para que la ingresaran. "El doctor me dijo que mi bebé estaba muy pequeño para nacer y que me pondrían medicamentos para detener los dolores". Estuvo ingresada por dos días, durante los cuales "Me sentía sola, triste, defraudada, nadie me quería, casi siempre lloraba". Durante esos días la fue a visitar únicamente la patrona y cuando salió de allí se fue a su casa donde hizo 2 días más de reposo, luego regresó a su trabajo, donde la patrona le dijo que ella le ayudaría un poco para que no se cansara mucho. La relación con la madre continuó siendo tensa, ella siempre la regañaba y se mantenía de mal humor.

Cuando la joven tenía las 40 semanas, principió con dolores de parto, la cintura le dolía, el estómago estaba duro, le salía como moco, por lo que la patrona la llevó al hospital y se quedó ingresada: "Me costo tener a mi hijo ya que estuve casi toda la noche con dolores y al ver que no nacía los doctores decidieron hacerme cesárea, no pude ver a mi bebé". Cuando estaba en su cama de post parto le llevaron a su bebé, era un varón que pesó 6 libras 5 onzas: "Me sentí alegre por mí, pero triste por mi bebé ya que no conocería a su papá, me puse a llorar, era precioso, se parecía a su papá". A los cuatro días de operada le dieron egreso. La fue a traer la mamá y la patrona, pero la joven decidió irse con la patrona, quien ya le había sugerido su casa para su recuperación.

Actualmente el bebé tiene 6 meses, la joven no ha vuelto a ver al papá de su bebé, llega a visitar de vez en cuando a su mamá, la patrona la ha apoyado mucho, ya que ella no tiene hijos. La joven refiere: "Yo me he sentido triste, sola, abandonada, quisiera algún día encontrar a alguien que me quiera y me aprecie verdaderamente".

Testimonio No. 20

Joven madre soltera de 16 años hija de padres casados, tiene un hermano de 10 años, religión católica, originaria de esta capital, residente de la zona 2, estudió curso de mecanógrafa.

La joven refiere que conoció al papá de su bebé en la oficina donde trabajaba, ya que ella se encargaba de hacer trámites al Licenciado y allí llegó el joven a solicitar los servicios del Licenciado. El era mayor que ella, tenía 22 años, pero a ella le atraía mucho: "Era simpático, moreno de ojos color miel, alto, musculoso, me caía muy bien". Comenzaron a salir como amigos a los dos meses de conocerse, luego se hicieron novios, él llegaba a la casa de ella, pero el papá nunca lo conoció ya que él trabajaba de negociante y casi siempre viajaba a los municipios a entregar mercadería. Ella nunca conoció a la familia del novio, ellos salían a varios lugares fuera de la capital a conocer. Cuando tenían 8 meses de noviazgo, iniciaron vida sexual, "Yo estaba de acuerdo, ya que así él no me podría abandonar ya que sería mi primera experiencia, además ambos nos necesitábamos y nos amábamos mucho sería algo que nos uniría más". Continuaron teniendo vida sexual por 6 meses más, pero un día ella esperaba que la llegara a traer el joven y no fue así. Al día siguiente él le llamó por teléfono diciéndole que él se había ido del país y que diera por terminada la relación, ya que no se volverían a ver. "Me senti

confundida, triste, lloré mucho, no sabía que sería de mi vida sin él, yo lo amaba". Al pasar un mes de la ausencia del joven, la muchacha se sintió mal, mareada, con vómitos, pero ella le atribuía esto al abandono de su pareja. Pero también, al ver que su menstruación no le venía, se asustó y le contó a su mamá, quien la llevó con el doctor. Este le dijo que ella estaba embarazada: "Me sentí mal, estaba sola, él me había abandonado, mi mamá me pegaría". La mamá al ver esto no dijo nada y se fueron para la casa y al llegar le dijo: "Ese hijo es del muchacho que te ha venido a dejar, que el se encargue de vos y de tu hijo". La joven le comentó lo sucedido y su mamá la insultó y le dijo: "Porque no te fijas con quien andas, a todos los hombres les sonreís y luego te pagan mal". Me sentí "sucía, mala hija, desesperada, no sabía qué hacer y como decirle a mi papá lo que me pasó". Continuó su embarazo y cuando tenía tres meses el papá le dijo que la veía gorda; entonces ella le contó lo sucedido. "Fue algo doloroso para mi papá, buscaba al culpable, a veces decía que él era el único culpable por no estar más tiempo con nosotros, también decía que mi mamá tenía la culpa por no cuidarme, en fin no quería aceptar lo que me había pasado". Después de esto mi papá me llamaba mucho la atención, mi mamá siempre se mantenía de mal humor, mi hermano a veces era rebelde conmigo y me insultaba, no había día en la casa que no discutieran. Cuando tenía 28 semanas se comenzó a sentirse mal, le dolía la cintura, el estómago se le ponía duro, le dolían las piernas al caminar. La mamá decidió llevarla al hospital donde la dejaron ingresada, permaneció allí por dos días, durante los cuales "Me sentí sola, triste, abandonada, engañada y, sobre todo, sucía por haberle fallado a mis padres". Cuando salió del hospital, la mamá la fue a traer, la situación familiar continuó igual, siempre discutían y peleaban con ella. Continuó así el resto de su embarazo.

Cuando tenía 40 semanas de embarazo, principió a tener dolores de cintura, el estómago se le ponía duro, le salió bastante agua, por lo que la llevaron al hospital. Se quedó hospitalizada, tuvo a su bebé rápido, fue un varón que pesó 6 libras 8 onzas y cuando se lo mostraron: "Pensé que él no tenía la culpa de lo que me sucedía y que yo tenía que soportar todo por él". Cuando salió del hospital la fue a traer su papá, quien la ayudó a cargar al bebé y le dijo que esperaba que con lo que ella había pasado fuera suficiente para no creer todo lo que le dijeran.

Cuando llega a la casa la mamá la estaba esperando la abrazó, cargo a su bebé y le dijo: "Este bebé no tiene la culpa, pero tenemos que tratar de mejorar entre nosotros, para cuidarlo y que así no sufra tanto por la ausencia de su papá". La joven se sintió: "Nunca pense que mis papás se ablandarían un poco conmigo, espero no volver a fallarles, me puse a llorar y los abrace a los dos".

Actualmente el bebé tiene 5 meses, no le dio pecho ya que no tuvo leche, sólo toma leche en pacha, la cual la compra el abuelo materno. La joven consiguió otro trabajo y la mamá le cuida por las tardes al bebé. No ha vuelto a saber nada del papá de su bebé.

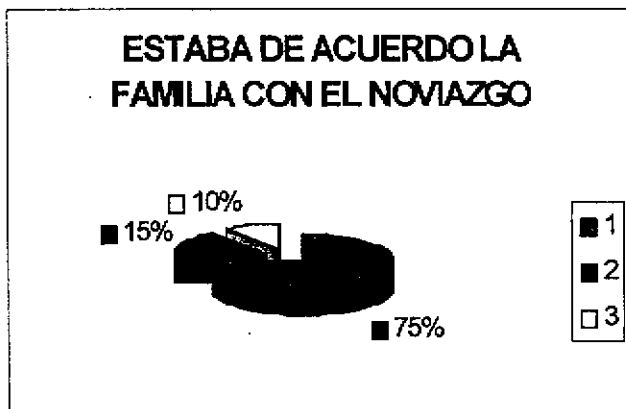
3.3 ANÁLISIS E INTERPRETACION GENERAL:

De acuerdo con los resultados obtenidos, se pudo observar que todas las jóvenes sí presentaron una problemática emocional, inadecuada, provocada por la dinámica familiar conflictiva por la que atravesaron durante el proceso de concepción, embarazo, trabajo de parto prematuro y parto.

De acuerdo con esto se puede observar que el 80% de las madres, antes del embarazo, mantenían una mala relación familiar en la que no existía comunicación, confianza, ni manifestaciones de afecto. En algunos casos se trataba de una relación rígida y basada en la agresión, ya sea física o emocional. Esto provocaba inestabilidad e inseguridad en las jóvenes, de tal forma que buscaban ser estimadas, apreciadas como personas en relaciones establecidas fuera del hogar (amigos, compañeros pareja etc.).

En la investigación realizada se pudo observar que las jóvenes madres solteras iniciaban su relación de pareja debido principalmente a la falta de seguridad emocional ya mencionada. De acuerdo con los datos obtenidos, el 100% de las madres solteras afirmaron que su relación de pareja era buena antes de salir embarazadas. Sin embargo, en el 75% de los casos la familia se oponía duramente a la relación y sólo en el 10% estaban de acuerdo y en el 15% restante la familia ignoraba la situación (ver gráfica No.1)

GRAFICA No-1



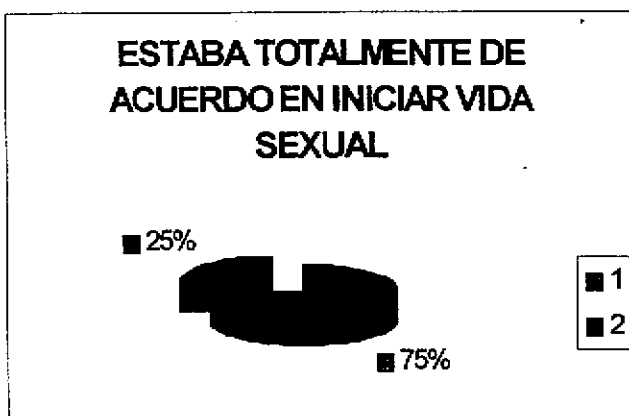
EL 75% DE LOS PADRES SE OPONIAN AL NOVIAZGO.
EL 15% NO ESTABA ENTERADO
EL 10% DE LOS PADRES ESTABA DE ACUERDO.

FUENTES: ENTREVISTA INDIVIDUAL.

El hecho que la familia estuviera en desacuerdo con la relación hizo que trataran de terminar con ella por diversos medios, lo cual no consiguieron, ya que las jóvenes continuaron dicha relación como una forma de reafirmar así mismas y a los demás su independencia, volviéndose esto un círculo vicioso: a más presión familiar para terminar la relación, mayor perseverancia de la joven para continuar con ésta y viceversa. Esta situación provocó más tensión y distanciamiento en las familias, los lazos afectivos se debilitaron aún más afectando a todos los miembros de la familia, aumentando en la joven los sentimientos de inseguridad y falta de afecto, por lo que atravesó periodos de vulnerabilidad, en los cuales se entregó a una relación sexogenital en busca de la seguridad y afecto que le faltaba en el hogar.

De tal forma se pudo establecer que el 75% de las jóvenes se vieron forzadas a aceptar tener relaciones sexuales con su pareja bajo la presión emocional que éste ejercía; solo el 25% aceptaron tener relaciones sexuales de mutuo acuerdo; (ver gráfica No.2)

GRAFICA NO. 2



EL 75% NO ESTABA TOTALMENTE DE ACUERDO EN INICIAR VIDA SEXUAL.

EL 25% SI ESTABA DE ACUERDO EN INICIAR VIDA SEXUAL.

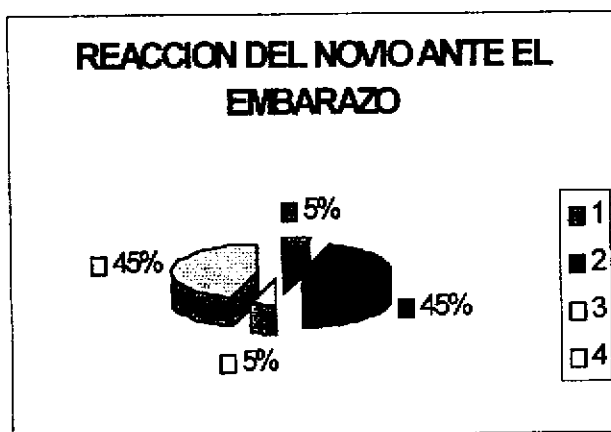
FUENTE: TESTIMONIO.

En la mayoría de los casos las jóvenes aceptaron iniciar vida sexual debido a la presión que su pareja ejercía, ya sea por medio de amenazas de abandono o por acusaciones de falta de amor por parte de la joven. Esto provocó en las jóvenes un gran temor a perder el objeto amado (pareja), lo que las obligó a aceptar las proposiciones que su pareja les hacía, aunque no estuviera preparada física y emocionalmente para ello. Esto provocó que en algunos casos se convirtieran en experiencias negativas y desagradables, lo que tuvo como efecto que la joven manejara ideas erróneas respecto a la sexualidad.

Este inicio de la vida sexual sin tener ninguna orientación y educación sexual hace que la joven no se informe de como llevar su sexualidad con responsabilidad para no salir embarazadas sin ellas desearlo, lo que conlleva a una concepción indeseada, es decir, que la joven no desea, ni espera, ni busca en ningún momento el embarazo. Esta situación crea en ella un fuerte conflicto emocional, que es reforzado por la actitud que asume su pareja (novio), su familia y la sociedad.

Respecto a la reacción del novio, se pudo determinar cierta igualdad en la cantidad de jóvenes que reaccionaron indiferentes y los que reaccionaron con enojo. Esto nos muestra que en el primer caso a los hombres no les interesaba la relación, ya que algunos mantenían otra relación más estable con otra persona y por eso el embarazo no les afectó ni les importó. En el segundo caso, los jóvenes sentían cierta comodidad en la relación, pero no querían una relación totalmente estable en la que se comprometieran económica y emocionalmente, ya que algunos aún dependen económica y emocionalmente de sus familias. Debido a esto, en ambos casos, se dio el abandono, dejando a la joven en una situación de zozobra emocional (ver gráfica No.3).

GRAFICA NO. 3



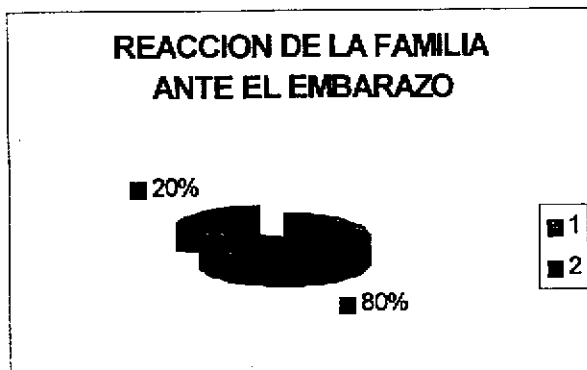
EL 5% REACCIONÓ ALEGRE.
 EL 45% REACCIONÓ INDIFERENTE.
 EL 5% REACCIONÓ ASUSTADO
 EL 45% REACCIONÓ ENOJADO AGRESIVO.
 FUENTE: TESTIMONIO.

Luego de sufrir este abandono, las jóvenes se sintieron engañadas, utilizadas, traicionadas, provocando en ellas sentimientos de abandono, rechazo, minusvalía, desvalorización y elevando su inseguridad y falta de amor.

Después de este abandono, las jóvenes debieron enfrentar solas a su familia, las cuales en la mayoría de los casos reaccionaron en forma negativa ante el embarazo y aunque fueron pocos los casos en los que se presentó violencia física, en todos los casos existió maltrato emocional hacia la joven, creando en

ellas fuertes sentimientos de culpabilidad, rechazo y abandono, situación que provocó que el ambiente se tornara más tenso, lo que conllevó a un mayor distanciamiento de los miembros de la familia. En algunos casos se llegó hasta el extremo de expulsar a la joven del hogar, teniendo ésta que acudir a algún otro familiar, amigo o simplemente quedarse sola (ver gráfica No.4).

GRAFICA NO. 4



EN EL 80% DE LOS CASOS SE DIO ÚNICAMENTE MALTRATO EMOCIONAL.

EN EL 20% DE LOS CASOS MALTRATO FÍSICO Y EMOCIONAL.

FUENTE: TESTIMONIO.

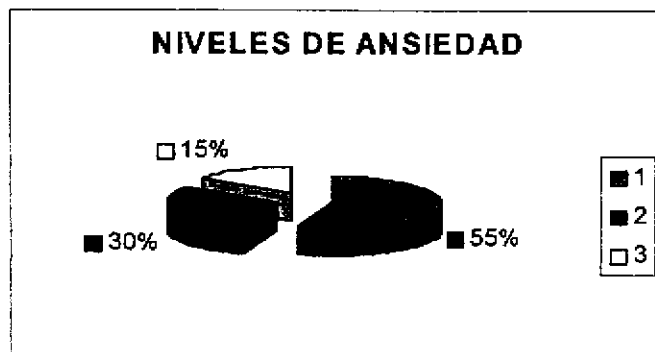
Esta reacción negativa de la familia ante el embarazo, es lógica hasta cierto punto, ya que el 80% de las jóvenes provenían de hogares desintegrados, ya sea física o emocionalmente. Esto provoca que no existan lazos afectivos de apoyo y comprensión ante los problemas que pueden presentarse en cualquier miembro de la familia, sobre todo si se trata de un problema referente a la sexualidad. Esto se ve reforzado por la posición que asume la sociedad ante los embarazos fuera del matrimonio. La sociedad, en general, mantiene una actitud de crítica y censura ante la vida sexual prematrimonial en la mujer. Sin embargo, en este aspecto la sociedad mantiene una doble moral, con la mujer es rígida, llena de prohibiciones, dejando en ella una fuerte carga de culpabilidad; mientras con el hombre es mucho más permisiva, no se le critica ni censura. Esto se debe a las actitudes y estereotipos erróneas que se han transmitido de generación en generación en nuestra sociedad, colocando a la mujer en una posición de inferioridad física, emocional e intelectual ante el hombre, atribuyendo ideológicamente esta diferencia a causas naturales, siendo en realidad de carácter histórico social. De

modo que por prejuicios existentes no podemos ver a la madre soltera, se le señala, rechaza y margina del círculo social al que pertenece.

Ante toda esta situación, las jóvenes experimentaron una gran gama de emociones, principalmente: un fuerte sentimiento de abandono y soledad, el cual se presentó principalmente por la ausencia del padre de su bebé. Sentimientos de rechazo y culpa, debido a que la familia le hace sentir que les "ha fallado", la critican, censuran y abandonan emocionalmente y en algunos casos también físicamente. Estos sentimientos se refuerzan debido a las normas morales rígidas en las que se ha educado la joven, ya que la hacen que se autocritique, señalándose como sucia, mala mujer, desconsiderada, una mancha para el honor de la familia.

Toda esta situación provocó que la joven se mantuviera en una inestabilidad emocional, manejando altos niveles de ansiedad (ver gráfica No.5).

GRAFICA NO. 5



EL 55% DE LAS JÓVENES MOSTRARON UN ALTO NIVEL DE ANSIEDAD PSÍQUICA (Por arriba de la media).

EL 30% DE LAS JÓVENES MOSTRARON UNA ANSIEDAD NORMAL.

EL 15% DE LAS JÓVENES MOSTRARON UNA ANSIEDAD POR DEBAJO DE LA MEDIA.

FUENTE: TEST DE HAMILTON.

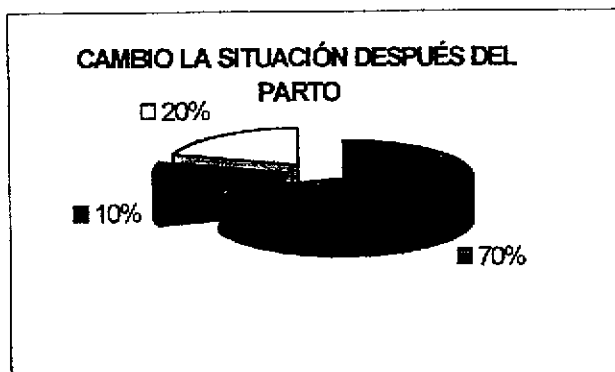
Como puede observarse en la gráfica No.5, las jóvenes en un 55% mostraron que su elevada ansiedad era manifestada a través de las alteraciones de su estado emocional, más que en su estado físico, a pesar de que el embarazo es un período en el cual los cambios físicos son constantes y muy evidentes. Entre los datos

más relevantes que se obtuvieron se encuentran: que las jóvenes manifiestan su ansiedad a través de una aprensión temerosa, llanto fácil, miedos (principalmente a quedarse sola), dificultades con el sueño (insomnio, sueño interrumpido), y principalmente un humor depresivo (apatía, tristeza, desinterés, etc.)

Es evidente que los factores culturales son importantes en la producción de ansiedad, ya que los valores recibidos en las instituciones educativas y religiosas, el marco legal y el propio grado de integración del individuo socioculturalmente contribuye a determinar la frecuencia de la culpa (que ocasiona la ansiedad).

Se pudo observar que la dinámica familiar de la joven durante todo el periodo prenatal fue conflictiva, lo que en determinado momento perjudicó a la joven, haciéndola pasar momentos de extremada ansiedad, soledad y sobre todo sentimientos de culpa que le han sido muy difíciles de manejar. Se pudo determinar que esta situación no varió mucho luego del nacimiento del bebé (ver gráfica No.6).

GRAFICA NO. 6



EN EL 70% LA SITUACIÓN FAMILIAR NO VARIO.
EN EL 20% LA SITUACIÓN DE LA FAMILIA VARIO UN POCO.
EN EL 10% LA SITUACIÓN FAMILIAR MEJORO NOTABLEMENTE.
FUENTE: TESTIMONIO.

En la mayoría de los casos se pudo observar que la familia mantuvo su postura hacia la joven, debido a cuestiones religiosas y sociales, aun cuando en 2 de los casos antes del embarazo, la familia mantenía una buena relación, la condena social, el qué dirán, la censura moral y el rechazo fueron más importantes que los lazos afectivos que los unía antes del embarazo.

Muy por el contrario, sólo en el 10% de los casos la familia cambió radicalmente su postura hacia la joven, "perdonándola" y "aceptándola" en su casa, con lo cual la situación afectiva y emocional de la joven mejoraron notablemente. Es importante mencionar que en estos casos la familia antes del embarazo mantenía una buena relación afectiva, lo cual contribuyó a que, a pesar de la crisis emocional sufrida por los integrantes de la misma durante el embarazo de la joven, la relación posterior al parto mejorara notablemente.

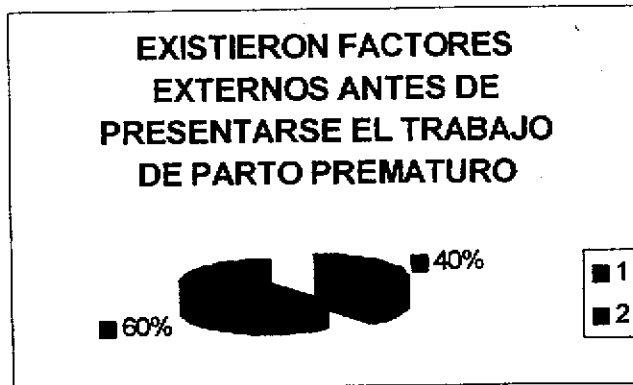
En el 20% restante la relación mejoró un poco, pero sólo en el aspecto económico, ya que la familia sólo se entendió de los gastos, pero no del aspecto emocional afectivo de la joven, por lo que su situación continúa siendo emocionalmente inestable.

Toda esta inestabilidad emocional por la que atravesaron las jóvenes, hizo que ellas fueran más propensas a que presentar trabajo de parto prematuro.

Las causas del trabajo de parto prematuro en la mayoría de los casos se desconocen con exactitud. Sin embargo pueden considerarse como factores predisponentes de carácter subjetivo: el temor, la preocupación exagerada y la ansiedad.

Toda alteración del período gestacionario provoca ambivalencia emocional en la madre, pero sobre todo cuando se trata del trabajo de parto prematuro, el cual en algunas ocasiones pone en riesgo la vida de la madre y del bebé, ya que no se esperaba el nacimiento del niño hasta 6 u 8 semanas después (ver gráfica No.7).

GRAFICA NO. 7



EN EL 40% DE LAS MADRES SI EXISTIÓ FACTOR EXTERNO.
EN EL 60% DE LAS MADRES NO EXISTIÓ NINGÚN FACTOR
EXTERNO
FUENTE: ENTREVISTA INDIVIDUAL.

En la gráfica No. 7 podemos observar que en la mayoría de los casos las jóvenes no atravesaron por ninguna situación externa que desencadenara el trabajo de parto prematuro, entendiéndose por situación externa a situaciones físicas como golpes, accidentes, etc., en general a situaciones poco comunes que alteren la emocionalidad de la madre. Dicho trabajo de parto prematuro puede ser atribuido a los conflictos e inestabilidad emocional por la que ha atravesado la joven desde el momento de la concepción. Es bien sabido que el aparato psíquico emocional puede en determinado momento producir diversas alteraciones a nivel orgánico y más en el período más propenso a las somatizaciones, como lo es el embarazo.

El 40% en las que existió alguna circunstancia que desencadenara el trabajo de parto prematuro, ésta siempre fue en el ámbito familiar, generalmente disgustos con la madre, hermanos, etc. Estos factores alteraron la ya frágil emocionalidad de la madre, haciéndola más propensa a sufrir alguna alteración en el período gestacional.

Se pudo establecer que durante el trabajo de parto prematuro las jóvenes madres solteras experimentaron una gran variedad de emociones, las cuales muchas veces eran contradictorias y difíciles de manejar, principalmente: la soledad y un fuerte sentimiento de abandono, debido a que, en la mayoría de los casos, las jóvenes debieron enfrentar esta situación sin el apoyo de ningún familiar, acompañado de tristeza y llanto frecuente y, en algunas ocasiones, hasta cierta apatía y desinterés hacia su situación médica. Esto en algunos casos se agravó con un sentimiento de miedo e inseguridad de no poder enfrentar esta situación. Estos sentimientos no son superados por la joven, los cuales permanecen latentes y resurgen al momento de presentarse el parto a término, dificultándose, aún más, que la joven acepte su nuevo rol materno, provocando en ella mayor inestabilidad emocional, creando con esto un círculo vicioso:, a más inestabilidad emocional más dificultad para enfrentar el rol materno y viceversa.

Esta situación emocional por la que atraviesa la joven madre soltera hace que el proceso del parto haya sido una experiencia más negativa que positiva y eso definitivamente repercutió de manera desfavorable para la aceptación, asimilación, adecuación y desempeño del rol materno.

De tal forma pudimos determinar que la situación afectiva - emocional de la joven puede, en determinado momento, elevar las posibilidades de que se presente el Trabajo de Parto Prematuro, sin que con esto se esté afirmando de manera concluyente que dichas causas lo provoquen, ya que sin embargo no se puede precisar causa orgánica, los factores emocionales podrían ser los que inducen al trabajo de parto prematuro, ya que, al conversar con los médicos obstetras, estos no pudieron precisar la causa orgánica y también aceptaron alguna posibilidad del factor emocional influyente en dicho cuadro clínico.

La situación afectiva emocional de las jóvenes es provocada por la inestabilidad familiar que se produce a raíz del embarazo precoz de la adolescente, el cual es censurado por la sociedad en general y hace que la familia anteponga sus prejuicios sociales al bienestar físico-emocional de sus integrantes.

Se pudo establecer que durante el trabajo de parto prematuro las jóvenes madres solteras experimentaron una gran variedad de emociones, las cuales muchas veces eran contradictorias y difíciles de manejar, principalmente: la soledad y un fuerte sentimiento de abandono, debido a que, en la mayoría de los casos, las jóvenes debieron enfrentar esta situación sin el apoyo de ningún familiar, acompañado de tristeza y llanto frecuente y, en algunas ocasiones, hasta cierta apatía y desinterés hacia su situación médica. Esto en algunos casos se agravó con un sentimiento de miedo e inseguridad de no poder enfrentar esta situación. Estos sentimientos no son superados por la joven, los cuales permanecen latentes y resurgen al momento de presentarse el parto a término, dificultándose, aún más, que la joven acepte su nuevo rol materno, provocando en ella mayor inestabilidad emocional, creando con esto un círculo vicioso:, a más inestabilidad emocional más dificultad para enfrentar el rol materno y viceversa.

Esta situación emocional por la que atraviesa la joven madre soltera hace que el proceso del parto haya sido una experiencia más negativa que positiva y eso definitivamente repercutió de manera desfavorable para la aceptación, asimilación, adecuación y desempeño del rol materno.

De tal forma pudimos determinar que la situación afectiva - emocional de la joven puede, en determinado momento, elevar las posibilidades de que se presente el Trabajo de Parto Prematuro, sin que con esto se esté afirmando de manera concluyente, ya que sin embargo que dichas causas lo provoquen no se puede precisar causa orgánica, los factores emocionales podrían ser los que inducen al trabajo de parto prematuro, ya que, al conversar con los médicos obstetras, estos no pudieron precisar la causa orgánica y también aceptaron alguna posibilidad del factor emocional influyente en dicho cuadro clínico.

La situación afectiva emocional de las jóvenes es provocada por la inestabilidad familiar que se produce a raíz del embarazo precoz de la adolescente, el cual es censurado por la sociedad en general y hace que la familia anteponga sus prejuicios sociales al bienestar físico-emocional de sus integrantes.

CAPITULO IV

4.1 CONCLUSIONES

1. En la mayoría de los hogares guatemaltecos la sexualidad y el sexo aún son considerados un tabú, por lo que evaden su responsabilidad de orientar y educar con respecto a estos temas, lo cual provoca que las jóvenes inicien su vida sexogenital llenas de dudas e incertidumbres y miedos que no pueden resolver en el ambiente familiar, por no tener la suficiente confianza y libertad para hacerlo.
2. El 75% de las jóvenes iniciaron su vida sexual debido a las presiones que su pareja ejerció sobre ellas, sintiéndose con esto temerosas de perder el objeto amado (pareja) quien le brinda seguridad, afecto, eleva su autoestima y de quien era dependiente emocionalmente, buscando con esto asegurar su relación.
3. La falta de información sobre cómo llevar una vida sexual responsable provoca que las jóvenes salgan embarazadas precozmente, lo que les lleva a un doble rechazo: El primero de su pareja, quien temeroso de la responsabilidad, las abandona culpándolas de la situación; y, un segundo, de su familia, la cual, en la mayoría de los casos, las maltrata emocionalmente, marginándolas, ignorándolas, culpándolas, censurándolas, criticándolas, y retirándoles todo su apoyo, dejando a las jóvenes solas física y emocionalmente.
4. La dinámica familiar en los hogares de las jóvenes era inadecuada, no existía la comunicación, confianza ni manifestaciones afectivas, por lo cual el embarazo precoz de las jóvenes agravaron dicha dinámica.
5. En el 70% de los casos la situación familiar de las jóvenes no varió después del nacimiento de su bebé, ya que continuarón siendo censuradas y criticadas, no sólo por su familia sino también por la sociedad. Esto trajo como consecuencia que la joven viva sola, sin ningún apoyo emocional y económico, lo que dificulta su sobrevivencia y la de su hijo. En el 20% la situación familiar varió un poco y únicamente en el 10% la situación familiar mejoró notablemente, lo que demuestra que la condena social pesa más que los lazos afectivos.

6. Al momento de presentarse el trabajo de parto prematuro, las jóvenes manifestarán un elevado nivel de ansiedad emocional y, el no saber como manejar el problema y las mantiene en un estado de incertidumbre y de zozobra emocional.
7. Debido a la situación emocional por la que atraviesan las jóvenes en el momento de presentarse el trabajo de parto prematuro y posteriormente - como ya se señalo- en el momento del parto, se pudo detectar en ellas un humor depresivo con todas sus manifestaciones, lo cual hizo que dichas experiencias fueran negativas, aunque- en concordancia con la opinión de varios ginecólogos y obstetras- las causas específicas del trabajo de parto prematuro no pueden determinarse con precisión.
8. Sin embargo, si puede afirmarse que en determinado momento, el estado emocional y la situación afectiva de acuerdo con los expertos ya mencionados y el estudio realizado, si influye en que se presente dicho problema.
9. Los resultados de la investigación realizada se pueden generalizar sobre la base del siguiente razonamiento:
 - a) Las jóvenes provenían de familias desintegradas, total y parcialmente.
 - b) La dinámica familiar era inadecuada no existía la comunicación, confianza, manifestaciones afectivas.
 - c) En las familias de las jóvenes, el sexo era considerado un tabú, por lo que nos las preparaban para llevar su sexualidad con responsabilidad, solo tenía cabida dentro del matrimonio y para la procreación.
 - d) Todas las jóvenes son solteras.
 - e) Todas las jóvenes estaban comprendidas entre las edades de 16 a 20 años.
 - f) Todas las jóvenes presentaron trabajo de parto prematuro.Dicho razonamiento se puede generalizar en la medida en que se cumpla con la fundamentación anterior.

4.2 RECOMENDACIONES

1. Que toda madre soltera que ingrese al servicio de Complicaciones Prenatales del Hospital General San Juan de Dios presentando Trabajo de Parto Prematuro sea referida al servicio de Psicología de dicho hospital. Que el personal médico y paramédico que labora en el servicio de Complicaciones Prenatales mejore su atención hacia todas las pacientes pero en especial a las que presentan Trabajo de Parto Prematuro, brindando una mayor atención al aspecto emocional de las jóvenes sin descuidar, por supuesto, el aspecto orgánico.
2. Que el personal médico del servicio de Complicaciones Prenatales mantenga una relación laboral más estrecha con el personal que labora en el departamento de Psicología, para mejorar la atención que se brinda a las jóvenes que acuden a solicitar ayuda.
3. Que el departamento de Psicología brinde seguimiento a la atención psicológica de las jóvenes, de preferencia en dicho centro, pero también puede hacerse remitiéndolas a otro centro de atención, por ejemplo, los centros de salud.
4. Brindar a la madre soltera guatemalteca orientación adecuada sobre educación sexual y métodos anticonceptivos para prevenir embarazos no deseados en un futuro.
5. Que el estado a través de sus dependencias (Ministerio de Salud Pública) promueva centros específicos de apoyo a la madre soltera, tanto a través de terapia individual como grupal.
6. Que el Departamento de Investigación del Hospital General San Juan de Dios y el Centro de Investigación en Psicología (CIEPS) realicen estudios que profundicen aún más el conocimiento sobre la situación afectivo emocional de la madre soltera, para mejorar los programas de atención, de tal forma que se adecúen a la realidad actual de la madre soltera guatemalteca.

BIBLIOGRAFIA

1. Bee, Helen. **EL DESARROLLO DEL NIÑO***, México:
Editorial Harla, 1978, P.P. 334.
2. Fanarof, A y M Klaus, **ASISTENCIA DEL RECIEN NACIDO DE ALTO RIESGO** Argentina: editorial Panamericana, 1981, P.P. 325
2. Kats, David, **MANUAL DE PSICOLOGIA**, versión en español
Pep Agusti Serrate, España: ediciones Morata, 1965,
4. Kolb, Lawrence, **PSIQUIATRIA CLINICA MODERNA**
Traducción Leopoldo Chagoya Beltran, Quinta Edición.
México: Editorial la Prensa médica Mexicana, 1985, P.P.
1002.
5. Mackinnon, Roger y Michels, Robert, **PSIQUIATRIA CLINICA APLICADA**, Traducción Carlos Gerhard Ottenwaelder.
México: nueva editorial Interamericana McGraw Hill,
1988, P.P. 431.
6. Papalia, Diane y Wendkos, Sally, **PSICOLOGIA GENERAL**, México:
Editorial McGraw Hill, 1985, P.P. 747.

7. Papalia, Diane y Wendkos, Saly, **PSICOLOGIA DEL DESARROLLO**, De La infancia a la adolescencia, traducción Gloria Ramírez M, Quinta Edición Colombia: Editorial McGraw Hill, 1991, P.P. 672.
8. Pernol, Martín, **DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO GINECOLOGICO**, México, Editorial Manual Moderno, 1980. P.P. 1393
9. Pohlman, Edward, **PSICOLOGIA DE LA PLANIFICACION FAMILIAR**, Traducción Norma Castro Quintero. México: Editorial Mexicana, 1974, P.P. 619.
10. Pritchard, Jack A., et. al. , **WILLIAMS OBSTETRICIA**, España: Editorial Salvat, 1986, P.P. 860.
11. Sarason, Irwin, **PSICOLOGIA ANORMAL**, Los problemas de la conducta desadaptada Traducción Roberto Halier. Cuarta edición. México, Editorial Trillas, 1981. P.P. 815.
12. Tortora, Gerard y Anagnostakos, Nicholas **PRINCIPIOS DE ANATOMIA Y FISIOLOGIA** Traducción Jorge Blanco Correa, Quinta Edición. México: Editorial Harla, 1989. P.P. 993.

ANEXOS

9) Quien de su familia le ha brindado más apoyo.

10) Su embarazo fue planificado

SI NO

11) Cual fue la reacción al enterarse de su embarazo

INDIFERENTE ALEGRIA TRISTEZA

12) Durante su embarazo su estado emocional ha sido

INESTABLE ESTABLE

13) Su salud fisica durante el embarazo ha sido

ENFERMIZO SALUDABLE

14) Cuanto tiempo duro su noviazgo

1 AÑO 3 MESES 6 MESES

15) Su familia estaba de acuerdo con su noviazgo

SI NO

16) Como reaccionó su novio al enterarse de su embarazo

INDIFERENCIA

ALEGRIA

ENOJO

17) Actualmente vive con el papá de su bebe

SI

NO

18) Porque no vive con el papá de su bebe

19) Ocurrió algo importante durante las 48 horas anteriores a que iniciaran sus dolores

SI

NO

20) Especifique.

INDICE

Prologo.....	01
CAPITULO I	
<i>Introducción</i>	
Marco Teórico y Planteamiento del problema.....	03
Delimitación.....	12
CAPITULO II	
<i>Técnicas e Instrumentos</i>	
Técnicas.....	13
Instrumentos.....	14
CAPITULO III	
<i>Presentación, Análisis e interpretación de Resultados</i>	
Características Generales.....	17
Testimonio.....	18
Análisis e Interpretación General.....	62
CAPITULO IV	
<i>Conclusiones y Recomendaciones</i>	
Conclusiones.....	72
Recomendaciones.....	74
Bibliografía.....	75
Anexos.....	77